TEA

Taller de Estudios Andinos

EL IDEARIO ANARQUISTA Y SU PENETRACION EN EL AREA RURAL

Dra. Beatriz Benoit de Velazco

SERIE: Movimientos Sociales N° 6

UNIVERSIDAD NACIONAL AGRARIA
Departamento de Ciencias Humanas

INFORME DE INVESTIGACION

EL IDEARIO ANARQUISTA Y SU PENETRACION
EN EL AREA RURAL

Dra. Beatriz Benoit de Velazco

SERIE: Movimientos Sociales N° 6

La Molina, Setiembre de 1980

TALLER DE ESTUDIOS ANDINOS
Departamento de Ciencias Humanas
Universidad Nacional Agraria
Telf. 35-2035 Ax. 282 -Apartado 456
La Molina - LIMA - PERU

Entre Junio de 1977 y Octubre de 1978, Beatríz Benoit efectuó un estudio sobre la ideología anarquista en el ámbito rural peruano. Como corolario de ese trabajo, ella elaboró un primer borrador discutido y comentado en el Taller.

En Junio del presente año, se solicitó a Beatríz B. ampliar con nuevas áreas temáticas el estudio mencionado, desarrollando como podrá apreciarse nuevas e interesantes perspectivas acerca de un tema que aún encierra muchas preguntas por responder. Dada la brevedad del tiempo que disponía, no más de 30 días, le ha sido imposible recoger todas las áreas de indagación que inicialmente se planteara, quedando para otra oportunidad un desarrollo más acabado.

La Molina, Setiembre de 1980

TALLER DE ESTUDIOS ANDINOS

Como gratitud quiero expresarla a quien fue mi asistente constante, puntual e inteligente compañero de trabajo : Manuel Torres Franco y deseo expresar mi reconocimiento a la abierta colaboración que en todo sentido me brindara sin ninguna reserva: Piedad Pareja Pflucker. Asimismo, el generoso estímulo de Ernesto Yepes merece todo mi agradecimiento.

INTRODUCCION

Este trabajo tiene como objetivo estudiar la acción del Anarquismo en el Perú, como ideología que se propagó en las tres primeras décadas de este siglo en el sector obrero urbano y entre los trabajadores rurales, en diversas haciendas del país.

Nos ha interesado el seguimiento del ideario anarquista desde sus orígenes, en tanto logró responder a las expectativas de reivindicaciones de la clase obrera peruana, constituyéndose en el primer principio de organización de la misma.

Creemos que como doctrina de amplio espectro fue posesión de minorías -siempre se supieron pocos- pero su acción de organización del sector de obreros de la ciudad y del campo, lo hizo influir de alguna manera en la sensibilidad de estas masas, fortaleciendo su sentido de clase; si bien los anarquistas, en todas partes, se reclutaron de diversas esferas sociales. Aquí mismo en Lima, se tuvo a un aristócrata como González Prada precursor de las ideas anarquistas y muy cercano al sector obrero, sin por eso tomar su lugar.

La lucha, especialmente del primer anarquismo, era de los pobres contra los ricos, de los oprimidos contra los opresores, de los explotados contra los explotadores. Esto explica que en nuestro medio comenzara, en torno a la clase obrera, que era la clase pobre, oprimida y explotada, a pesar de ser ésta la productora efectiva de la riqueza según afirmaban los anarquistas desde sus primeros escritos. No obstante, también participaron en esta ideología- en Lima, Arequipa, y Cuzco- estudiantes e intelectuales como el ya citado González Prada al que se puede agregar Gliccrio Tassara y Alfredo Baldassari entre otros. La explicación estaría para nosotros en que, cuando la clase media se pauperiza, se asocia fácilmente a esta ideología o cuando se produce un desclasamiento, por solidaridad con los oprimidos , o por hallar en su ideario el camino para la realización de la propia individualidad, junto

con el advenimiento de una nueva sociedad a la que los anarquistas aspiraban "utópicamente" , en la acepción real de esta palabra, tal como se emplea: de crítica social y proyecto nuevo de sociedad.

A la presencia del Anarquismo, en nuestro medio, han coadyuvado aparte de lo ya dicho, que es factual, la difusión del liberalismo como opuesto al conservadurismo, y el libre pensamiento anticlerical, que a fines de siglo están presentes en nuestro ambiente, gravitando como influencias sobre los que aspiraban a cultivar su entendimiento. El anarquismo compartía estas preocupaciones, de ahí que estas fuerzas se atrajesen una a la otra, y la prédica libertaria encontrase un clima favorable para su propagación.

Hemos estudiado lo que podría considerarse como dos fases del anarquismo, la primera desde fines del siglo pasado hasta el año 11 aproximadamente y la segunda a partir de este año, aglutinada en torno al periódico anarquista "La Protesta " , que se proyecta hasta el año 26. No se puede, sin embargo, poner límites rígidos a algo que se rehúsa por naturaleza a establecerlos o a soportar se los imponga. Cierto es que hay un acento inicial que hemos llamado en nuestroas conclusiones un anarquismo más ortodoxo, más puro, detectable sobre todo en la publicación eventual "Los Parias" (1904-1910), y después advertimos el advenimiento del llamado Anarco-sindicalismo expresado en el periódico "La Protesta" (1911-1926). Hay precursores del anarco-sindicalismo en el primer período como Manuel Caracciolo Lévano y hay libertarios puros durante el segundo período, supuestamente confundido con el anarco-sindicalismo. En realidad han sido sucesivos acentos dominantes , ninguno con la exclusión del otro al que se abarcaba o incluía.

Nos hemos detenido en señalar algunos rasgos ideológicos fundamentales de los dos momentos del anarquismo peruano y la incidencia que lograron en la clase obrera de la ciudad y también su penetración en el campo, abocándonos para lo último al seguimiento del movimiento campesino en los Valles de Huaura, Huacho y que irradiaron a Barranca, Pativilca y Paramonga. Por su parte, Chicama fue una zona que muy temprano fue influído por el pensamiento de Heriberto Reinaga e Inocencio Lomardozzi, permeando con su ideología a las masas trabajadoras.

La censura oficial ha destruído prácticamente todas las fuen

tos de información por lo que el acceso a la cuestión de la penetración anarquista en el campo lo hemos hecho indirectamente a través de documentos consultados en el Archivo Agrario -si bien el importante bloque de documentos de Casa Grande aún no está ordenado para ser revisado por el público-. Publicaciones anarquistas nos han ayudado a reconstruir influencias y acontecimientos, sobre todo: "La Protesta" . En este sentido debemos reiterar que el trabajo conoció serias dificultades por falta de documentos, por falta de fuentes, en lo que se refiere al campo. Hemos viajado al Norte para establecer contactos que pudieran orientarnos. La estada en Huacho visitando a distintos personajes de la ciudad nos ha sido provechosa. Los campesinos ancianos de distintas ex-haciendas, nos dieron informaciones si bien por su azavanzada edad, confundían fechas y acontecimientos, recordando preferentemente al APRA, que es un fenómeno más reciente. Por ejemplo, el episodio de la marcha de las mujeres vestidas de blanco y la matanza de esa fecha (1917), la recordaban nítidamente, aunque desubicada en el tiempo. La falta de documentos en las sub-prefecturas nos limitó en cuanto a percibir la perspectiva oficial en distintas épocas frente a los sucesos inspirados por sindicalistas libertarios . A pesar de lo cual podemos decir con fundamento suficiente, que la ideología anarquista no fue privativa de la población obrera urbana sino también inspiró a los trabajadores del campo. Conservamos, sin embargo, nuestras reservas en ambos casos, sobre la propagación y asunción plena de tal ideología, naturalmente susceptible de ser realmente captada en su integridad y puesta en práctica, por minorías fuertemente intelectualizadas y de una marcada sobriedad de vida, lo que no puede pretenderse, evidentemente, de las masas.

Pese a los dicho, quedan en la historia el comienzo de la organización y luchas obreras y de trabajadores del campo, como obra del movimiento libertario.

1. PANORAMA GENERAL PERUANO ENTRE 1895 y 1923

El período en cuestión lo hemos estrechado entre el segundo gobierno de Piérola de 1895 y el oncenio de Leguía.

El gobierno de Piérola (1895) estará vinculado al civilismo. En este período destacará, iniciándose, una figura de notable actuación política: Augusto Durand, quien funda el Partido liberal que alcanzará contornos relevantes. Igualmente comienza una participación que llenará generosamente este período: Santiago Giraldo, precursor de la legislación obrera en el país y defensor de la raza indígena.

Por esta época se produce el retorno de Europa de Manuel González Prada, quien a poco de su llegada sostiene el famoso discurso de Matavilela, que marca su paso del radicalismo al anarquismo y se convierte en el mentor intelectual del movimiento anarquista, respetado y admirado por los anarquistas obreros. Cabe mencionar que quienes organizaron la actuación de Matavilela fueron Christian Dam y Glicerio Tassara, ambos colaboradores de las primeras publicaciones anarquistas de la capital.

En las huelgas obreras de Vitarte, pese a ser solicitada la intervención de Piérola, éste se abstiene, actitud censurada por Giraldo.

En el Gobierno siguiente de López de Romaña (1899-1903), en Arequipa, destaca la obra del Partido Liberal de Mariano Lino Urquieta donde "El Ariete" que él dirigía, en Arequipa, sigue publicándose en los años 1902 y 1903, constituyendo un antecedente del anarquismo en esta ciudad.

En 1903 la elección presidencial recae en Candamo connotado civilista. Para las elecciones que llevaron al poder a Candamo, se habían unido el partido que fundara González Prada: Unión Nacional y los liberales para integrar el Partido Federal, que lanzó como candidato presidencial a Seminario, hombre que no tenía la calificación necesaria para sustentar tal pretensión. Quedó en evidencia la debilidad de las izquierdas en el país.

Se asiste como en el período de Pardo a una pronoción liberal del país. A la muerte prematura de Candamo se reanuda el problema de

la elección del nuevo presidente. Piérola es apoyado, aparte de su Partido Demócrata, por los liberales. José Pardo con una campaña millonaria, gana las elecciones. Forga el liberal arequipeño, plantea severas observaciones críticas al civilismo.

En este período (1904-1908) se marca el progresismo liberal característico del civilismo.

La industria textil recibe impulso y se establece con discreto desarrollo industrial ligado preferentemente a nombres extranjeros. Entre las grandes fortunas nacionales destaca la de Mariano Prado y Ugarteche.

Asistimos también, en este período, a la decadencia de la Confederación de artesanos que en 1900 tenía aún una existencia activa. A partir de 1905 recibirá subsidio del estado. De esto dirá González Prada "tenaza del político para coger al obrero" y formuló a esta organización una acre acusación por haber guardado silencio ante las matanzas de ILAVE y HUANTA y ante las huelgas del CALLAO, MOLLENDO y VITARTE. González Prada creyó ver el comienzo de una nueva era en la separación que de la Confederación había llevado a cabo el grupo de M. Carracciolo Lévano y en la formación de la Federación de Panaderos "Estrella del Perú". Este era un sector de obreros anarquistas (Basadre, Jorge. "Historia de la República del Perú", p. 3439). En la legislación laboral intervienen parlamentarios como Joaquín Capelo, Vidaurre, Nuñez y más tarde Matías Manzanilla.

Cautiva nuestro interés la preocupación de Giraldo por el problema rural peruano. Se preocupa del indígena y editó "El Indio" periódico defensor de los intereses sociales de la raza indígena; esta publicación apareció eventualmente entre los años 1903 y 1909, no alcanzando gran difusión. Respondiendo a su interés por los indígenas escribió folletos que revelaban la situación de los aborígenes al comienzo del siglo XX.

En el año 1906 se producen huelgas en Lima y Arequipa. Luego en 1907 en el Callao.

Por entonces, el algodón, rubro importante de la exportación ,

en estimados de Garland cubría 20,000 héctáreas con 16.000 peones y su rendimiento anual no bajaba de 400,000 Lp.

El incremento de este cultivo rentable para la exportación, -- trajo como consecuencia que se abandonase el cultivo de alimentos, produciendo una carestía y encarecimiento de los mismos.

Punto importante por su repercusión en la agricultura fue la dación del Código de Aguas, elaborado por una Comisión integrada por jurisconsultos y agricultores. Se hizo un mapa hidrológico del Perú. Se realiza la Irrigación del Chira cuyo propulsor fue Miguel Checa y como lógica consecuencia se registró un aumento de la producción.

Después de la gestión civilista de José Pardo tenemos el primer gobierno de Augusto B. Leguía (1908-1912). Éste, al decir de Ernesto Yepes del Castillo, "demostró capacidad para gobernar independientemente del grupo civilista" (Yepes , Ernesto; Borrador del trabajo: Ideologías de las clases dominantes", p. 3) Es de notar, sin embargo, que en las Cámaras los civilistas tenían mayoría.

Crecimiento del Burocratismo en el país. En la Cámara de Senadores gracias a Joaquín Capelo se aprueba una ley de accidentes de trabajo sin las ambigüedades y defectos limitantes de la aprobada en la Cámara de Diputados. Luego se expide la ley correspondiente.

En 1911 estalla en Vitarte una huelga que tiene éxito. Luego se forma el Sindicato de Trabajadores de Tejidos de Vitarte. Vitarte - es un bastión en la defensa de los derechos de los trabajadores; cumplió un importante papel en la lucha entablada en 1919 por la jornada de trabajo de las 8 horas. En este período se registran varias huelgas en la capital.

Cabe señalar la organización de la Asociación Pro-Indígena - fundada por el mestizo de chino y criollo, el estudiante Pedro Zulen . Junto a Zulen trabajaron con gran desinterés y generosidad: Dora Meyer y Joaquín Capelo. Esta Asociación no pretendía ejercer un tutelaje sobre-los indígenas, sino apoyarlos en sus legítimas demandas.

Vinculado a esto se halla la labor intensa desplegada en el Se

nado por Joaquín Capelo en favor de los derechos indígenas. Recoger las innumerables denuncias hechas por este representante ante las Cámaras, de abusos cometidos contra los indígenas reclamando justicia, es tarea que Basadre estima por hacer.

A Leguía le sucede Guillermo Billinghurst, quien siendo alcalde de Lima, había alcanzado rápidamente popularidad. Es elegido por el Congreso. Billinghurst auspicio el viaje de obreros y estudiantes a Chile. Esto significó el encuentro de grupos anarquistas sumamente activos. Los trabajadores portuarios lograron durante su gestión presidencial la jornada de las 8 horas.

En 1913 se reglamentan las huelgas en el país por parte del gobierno, desconfiando los obreros del arbitraje. Se establecieron normas para el Seguro Obrero y se fijó el salario mínimo para las indemnizaciones.

A pesar del Decreto sobre huelgas no se logró suprimirlas.

Billinghurst se preocupó de la educación del pueblo, organizó funciones cinematográficas gratuitas, conferencias de carácter cultural para elevar la preparación del pueblo trabajador. Esto será juzgado como un antecedente de la extensión universitaria y de las Universidades Populares.

En cuanto al problema de los indígenas, Billinghurst destacó para realizar investigaciones sobre esta problematica a quien fuera subprefecto de Chucuito; el mismo que fue calumniado e impedido de actuar, pero que logró denunciar las injusticias en el trato de que eran objeto los indígenas por parte de sus patrones, que no eran otros que los representantes al Congreso.

El 4 de Febrero de 1914 se levanta el ejército y derroca a Billinghurst. El ejército estuvo asistido para ello por fuerzas políticas como el Partido Liberal de Durand, el grupo leguiísta de Rafael Grau, el grupo de la familia Prado que era civilista-aspillaguista y participó también Ulloa y "La Prensa".

Para el período 1914-1915 Oscar R. Benavides fue elegido Presi

dente provisorio. González Prada escribe en esta ocasión textos que serán publicados póstumamente en 1933 en París con el título: "Bajo el Oprobio", que contenía acres censuras y severas acusaciones al Gobierno.

En este tiempo ocurren graves sucesos en Vitarte, donde se produce la muerte de un joven. Estos hechos decretaron que se distribuyera con mayor profunsión el periódico anarquista "La Protesta" entre los trabajadores de Vitarte.

El segundo período de José Pardo (1915-1919) significa un retorno a la constitucionalidad. En la oposición a Pardo se halla Luis Ulloa (hermano de Alberto que había sido sustituído en la dirección de "La Prensa" durante Benavides por Luis Fernán Cisneros), y conjuntamente con Carlos del Barzo, que había sido anarquista y luego liberal, quisieron fundar el Partido Socialista. Acusaciones muy severas al partido civilista formuló desde "El Tiempo" José Carlos Mariátegui bajo el seudónimo "Abate Faria".

Inicial y curiosa alianza entre civilistas y liberales, alianza que se rompe inevitablemente más tarde por el desacuerdo sobre la candidatura de Aspíllaga.

Y aparece en escena el nuevo Partido Nacional Democrático, que Luis Fernán Cisneros llamaba "Futurista". Partido constituído por intelectuales progresistas, con limpieza, pero sin arraigo en las masas, este partido no logró morder la realidad de la que en alguna medida estaba separado. En realidad la inteligencia desasida de otros factores reales no podía rendir políticamente. El partido estaba presidido por José de la Riva Agüero y entre otros figuraba el entonces joven lleno de arrestos Víctor Andrés Belaúnde.

En 1916 tiene lugar la primera huelga en Huacho, Sayán, Supe, Barranca y Pativilca; ya veremos oportunamente su vinculación con el Anarco-Sindicalismo. Un año más tarde ocurrirá en Huacho la matanza de trabajadores que narraremos conjuntamente con todo el movimiento de Huacho.

Numerosas huelgas se produjeron en este período. La grave lucha de los obreros petrolíferos deja un saldo en Talara de once muertos y quince heridos. El grupo anarquista desde los primeros años de este si

glo había luchado por la jornada de las 8 horas de trabajo. El paro general del 13 de enero de 1919 por la jornada de las ocho horas no se había visto desde lo ocurrido con ocasión de Billinghurst. Lima quedó - realmente paralizada por espacio de tres días, al cabo de los cuales se obtiene el éxito. El anarco-sindicalismo alienta una intensa actividad y agitación sindical. Por entonces tiene lugar también la primera fase del levantamiento de Rumi Maqui: Teodomiro Gutiérrez Cuevas que tiene - ribetes que lo hacen sumamente interesante; pretendía que las tierras le fueran devueltas a los indígenas, sus legítimos propietarios. Cuando - es deportado se vincula en Chile con sectores anarquistas y a su regreso queda marcado por esta impronta nueva que tal influencia ejerció en él.

El oncenio de Leguía constituye un régimen represivo que decreta el silencio de las fuerzas civilistas, el propio Riva Agüero se retira de la escena política obviando la represión que se cernía contra toda oposición por parte de Leguía, un hombre que, desde un principio, se manifestó enérgico, decidido y resuelto a imponerse sobre el adversario político. Son explicables así, los atentados y las deportaciones que se sucedieron. Luis Fernán Cisneros director de "La Prensa", que había - adoptado una actitud combativa, es apresado en marzo de 1921. Lo dejan en libertad a pedido de los jóvenes universitarios bajo la dirección de Víctor Andrés Belaúnde. El 12 de enero de 1922 tiene lugar la Conferencia de este último en San Marcos, que es interferida con armas de fuego; como consecuencia recesan la universidad y acallan una voz que pudo ser decisiva. Cuando se reanudan las labores universitarias, la situación-política precedente había permanecido inalterada.

Deportado Durand propietario de "La Prensa", entregan la direc-- ción de este diario a un periodista colombiano un tal Forero. Pero - clandestinamente la verdadera edición de este diario la sacan Cisneros y Belaúnde, los que son apresados y deportados a Panamá.

Una nueva rebeldía de Augusto Durand determina su detención, y es conducido a la nave "Grau" donde fallece. Haya de la Torre y Manuel Seoane son deportados. Villarán renuncia a San Marcos.

Ante los problemas indígenas de Cuzco, Puno y Apurimac surgidos entre patrones y peones sobre pertenencia de tierras y sobre jornales y

horas de trabajo, a la larga el parlamento de Leguía adopta el mismo criterio dilatorio y de postergación que había caracterizado a los regímenes anteriores.

Indirectamente, por el corte de juicios a los detenidos en levantamientos se sabe de los ocurridos en Ayacucho, La Mar, Tayacaja, Huancané, Azángaro y Quispicanchi, en 1922, 1923, 1925, 1926 y 1927, y otro movimiento habido en Canas y Espinar en 1921.

A raíz de un Congreso Indígena en 1921 surgió el Comité "Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo" . Se realizó a partir de entonces un Congreso cada año. Y en 1924 se forma la Federación Regional Indígena. Basadre dice de esta organización: "se ocultó el propósito de aplicar en el plano rural, los principios y métodos del anarco-sindicalismo".

Muy similar juicio merece esta organización a José Carlos Mariátegui como lo anotaremos oportunamente.

El oncenio de Leguía se caracteriza, también, por la emergencia notoria de la clase media, que engrosa la frondosa burocracia generada en ésta época.

Otra nota, que en este caso va a hipotecar el futuro económico del país, es la política de fuertes empréstitos, que va a caracterizar este gobierno, que contrajo al endeudamiento nacional.

Breve Imagen del Perú en el Período Estudiado

Se dio impulso a la ciudad de Lima, cuando el campo reunía la mayoría de la población. País agro-minero de exportación, cuya producción se hallaba fundamentalmente en manos extranjeras, en esa situación la ciudad de Lima se expande como urbe contrastando por las comodidades y por el lujo, con la aspereza y sobriedad del campo.

Sin embargo, la ciudad no crece visiblemente en el sector industrial, se exporta productos agrícolas y mineros y se importa bienes manufacturados. El desarrollo se opera más en el sector servicios.

No obstante, se afianzan las pocas industrias existentes y pro-

gresa un proletariado asalariado en la industria textil y otras.

El retrato que cabe hacer del Perú económico con sus implicancias sociales es que, a partir del siglo pasado se convierte el Perú en agro-exportador, en minería serrana exportadora, con una agricultura serrana atrasada y auto-subsistente. Aparece la burguesía terrateniente que industrializa la explotación de sus haciendas, sobre todo en las haciendas cañeras del norte.

En el año que pusimos como inicial en nuestra sumaria presentación de problemas sociales, económicos y políticos, es decir: 1895, la población de Lima se aproximaba a los 100,000 habitantes, de los cuales, según datos tomados de Capelo, 16,000 se dedicaban a "oficios" es decir, eran carpinteros, herreros, sastres, zapateros, etc. Tomamos de Joaquín Capelo en Sociología de Lima, Libro II, la distribución al interior del artesanado:

	Nº de Personas	Ingreso Anual	Ingreso Total
Maestros	2,000	S/. 1,000	S/. 2,000,000
Oficiales	8,000	S/. 400	S/. 3,200,000
Costureras	6,000	S/. 150	S/. 900,000
			S/. 6,100,000

El deterioro que sufre el artesanado antes y después de la Guerra con Chile, decreta lo que YEPES denomina la "creciente proletarización de los artesanos" (Yepes, Ernesto: "Perú 1820-1920 un siglo de desarrollo capitalista", p. 216), en tanto se convierten "en artesanos que laboran con herramientas que ya no les pertenecen " (Ibid).

Los artesanos se organizan en sociedades de auxilios mutuos, como más tarde los peones de las haciendas de la costa norte, finalmente van a construir la Confederación Universal de Artesanos que agrupa también a los obreros, que posteriormente, va a ser subsidiada por el Estado adquiriendo con ello un compromiso tácito con los gobiernos de turno.

Junto a este proletariado artesanal, surge en este siglo el pro

letariado "en torno a las industrias textiles y alimenticias (de pan, fideos, dulces, galletas), siendo el grupo más vigoroso y conflictivo el vinculado al servicio portuario, (estibadores, motoristas, etc.) actividad esta desarrollada gracias a la función de mediación principal de Lima en el modelo exportador" (Ibid, p. 218). Ya vimos como los trabajadores portuarios obtuvieron en la breve gestión de Billinghurst la jornada de las ocho horas.

YEPES menciona la crisis de 1904 por el alza desmedida del costo de los alimentos y dice muy bien que ninguna comisión -como la que se formó al efecto; podría resolver la crisis que era "estructural": el país se había convertido "en un enclave agro-minero" donde los excedentes fugaban del país por el control que se ejercía desde las grandes potencias que ponían (en algunos casos, indirectamente), precios a la exportación-e importación. (Véase, Ibid. p. 219).

El modelo civilista vigente hasta el Oncenio de Leguía era un modelo exportador. Leguía introduce un cambio y "se reordena la composición y tendencias de intereses de las fracciones dominantes hegemónicas, acentuándose a su vez la penetración norteamericana" (Ibid. p. 237).

2. LA SITUACION DE LAS HACIENDAS COSTEÑAS DEL NORTE POR ESTA EPOCA

Nos acercamos a la inmediata costa norte de Huacho, Huaral y aledaños, por ejemplo, la hacienda de San Nicolás, pasando a Paramonga, Cayaltí, Tumán, Cartavio, Roma, Chiclín, Casa Grande, que concentraron la posesión de pequeñas propiedades.

La situación del peón con algunas excepciones, en esta zona era miserable. En Huacho, por ejemplo, tuvieron que esperar la masacre de campesinos del 17 para otorgar algunos beneficios a sus trabajadores.

Más al norte tenemos las haciendas azucareras. Huacho y algunas haciendas vecinas eran algodoneras, lo que resulta importante ya que el algodón junto con el azúcar, eran los principales renglones de la exportación. Se exportaban a EE.UU. y a Inglaterra, parte del azúcar, a Chile también. El alcohol obtenido en las haciendas cañeras se vendía

a Bolivia.

Entre los años 1885 y 1890 se produce lo que podríamos llamar concentración de la propiedad, formación de los "latifundios" como dirían más tarde los agraristas, que en los años 21 demandan la distribución de las tierras de la costa para evitar la explotación de la clase trabajadora no propietaria.

En 1890 aparecen los intereses de la GRACE adquiriendo Cartavio, 910 fanegadas.

La explotación de la tierra se moderniza, Así en Cayaltí los Aspíllaga decían: "aquí se ha colocado el punzón y el torno venido últimamente de Europa" y decían así mismo "más barato con más máquinas".

La hacienda Cayaltí de los Aspíllaga ha sido la más prolija y largamente estudiada por nosostros en razón del interés manifestado por sus dueños en torno a sus trabajadores y cuanto a ellos concernía, a diferencia de los documentos de otras haciendas que apenas si hacen alguna referencia a los problemas de la peonada. Los Aspíllaga como los Pardo con su política paternalista, a juicio nuestro, sustrajeron a sus haciendas de violencias y huelgas y lograron crear un ambiente "familiar" en que los peones se sentían partícipes de una gran familia, viendo los peones en sus patrones, no sus explotadores sino sus protectores y bene-factores, por lo menos en el período estudiado por nosotros.

En la hacienda Cayaltí, por ejemplo, existían dos escuelas aunque no consta en los documentos hasta qué grado impartían la enseñanza ; tenían un consultorio médico permanente y se les daba gratuitamente las medicinas también, aunque éstas fueran de poco costo, pues, por las cartas posteriores trabajadas por nosotros se relata que, en una ocasión contrataron a un médico con estudios en el extranjero, que recomendó la adquisición de gran número de medicinas "sofisticadas" por lo que no tardó en ser despedido.

Un problema que destaca a fines de siglo, es el de la inmigración extranjera, la japonesa en particular, pues la de europeos no logró concretarse. La japonesa sufrió destinos diversos; en Cayaltí después del entusiasmo inicial caen en la decepción por esta mano de obra, hasta

su separación definitiva de la hacienda, siendo mano de obra más cara y muy poco eficiente en comparación del obrero serrano que entonces les resultó "incomparable". En haciendas como San Nicolás el japonés era el sector más barato y competente. Lo cierto es que los japoneses no han resultado buenos peones, sino más bien excelentes explotadores en familia de sus propias tierras cuando las tuvieron. Como asalariados parecían desarraigados y disminuidos, adulterados en su verdadera entidad.

La inmigración china que había precedido largamente a la japonesa dejaba un saldo desfavorable, pues, por ancianidad o incapacidad tampoco servían.

En las haciendas costeñas del norte existía el sistema conocido del "enganche" , sistema por lo demás funesto que castigaba duramente al trabajador serrano enganchado. Es cierto que también existían los peones libres, pero no eran los más numerosos ni los más deseados.

En 1900 Cayaltí produce azúcar de muy buena calidad para los Estados Unidos de Norte América. La peonada aumentaba, venían de Celendín y Banbamarca. Siembran arroz y café. Distinciones en París a los productos de Cayaltí, el café merece la medalla de oro. Este año termina en Cayaltí con 102.198,36 quintales de azúcar. Los Aspíllaga compran acciones de la empresa Socavonera de Cerro de Pasco.

En la década de 1890 en la costa norte del valle de Chicama aparecen Larco y Gildemeister y una tercera figura la Cartavio Sugar Company. En el transcurso de esta década llega capital extranjero al valle de Chicama, que va a desencadenar serios problemas laborales , pues, los extranjeros crearon fuertes resistencias por el favoritismo y desigualdad que plantearon entre los elementos nativos y los foráneos constituyendo una de las principales causas del malestar que afectó a estas haciendas en manos extranjeras.

El clima de innovación tecnológica que se percibe en los albores del siglo XX presiona para que se funde la Escuela de Agricultura a fin de tecnificar adecuadamente el agro peruano.

Los Aspíllaga tienen un juicio malicioso y socarrón acerca de estos ingenieros egresados de la Escuela de Agricultura a los que juzga

doctos pero no "chacareros", es decir, ineficientes en la práctica. Sin embargo, un ingeniero agrónomo: Neumann, fue el que reflotó años más tarde Cayaltí y sólo a su muerte decayó hasta el lamentable estado en que la encontró la Reforma Agraria.

Durante la primera guerra mundial los precios experimentan un alza impresionante, produciendo un boom azucarero. Por estos años el - proceso de modernización se acelera. Desaparecen los pequeños propietarios que son absorbidos por la gran empresa. Por los años 20 se produce una baja en el azúcar. Los Larco, concretamente Víctor Larco, ante las huelgas producidas acordó subir en un 33% los jornales de los peones, pero la baja del azúcar y las negociaciones emprendidas para obtener maquinaria más moderna en Europa le hicieron desistir y hacerse atrás del aumento, lo que motivó sangrientos sucesos en 1921.

En 1922 finalmente concluye la huelga por acción de la tropa,pero el efecto altamente negativo sobre la producción estaba hecho.

La hacienda Roma desaparece y toda la propiedad de Chicama se concentra en manos de los Gildemeister. Permanecían independientes Chiclín de los Larco y Cartavio de la Sugar Company.

Los peones en estas tres primeras décadas llegaron en Chicama - gradualmente a sindicalizarse especialmente después de la guerra mundial.

El paro más violento que ocurre en Chicama se remonta a 1912 , en Casa Grande primero y luego propagado por todo el valle de Chicama, - Con la intervención de las fuerzas policiales termina con alrededor de - 200 huelguistas muertos y muchos más heridos.

Klarén tiene interesantes reflexiones sobre la presencia de propietarios y administradores extranjeros en empresas en el país, fenómeno común a todos los casos similares en cualquier parte del mundo, se crea una interminable fricción entre los grupos extranjeros y los nacionales,no sólo en Casa Grande con los alemanes, sino en todo lugar donde hubo dominación extranjera.

Los ingresos elevados por la alta cotización del azúcar en el mercado mundial y la casi ninguna repercusión de ello en los salarios de

los trabajadores, generó una creciente disconformidad que terminó en otra ola de disturbios en 1917.

En Cartavio un tal Chávez, trabajador de la hacienda, organiza a los peones y en Roma se sindicalizan poco tiempo más tarde, y ante la negativa de atender un pliego de reclamos van a la huelga en 1921.

En la década de los años 20 el valle de Chicama se convierte en un centro industrial agrícola de importancia y la mano de obra llegó a los 20,000 trabajadores.

Cayaltí -hemos dicho- conoce apenas el movimiento huelguístico, un paro de dos días en el norte en 1928 y nada más; los propietarios ejercían el control debido para no incorporar "sindicalistas", que soliviantaran a la gente, pues, atribuían a éstos los sucesivos movimientos de Chicama del 12, los del 17 en Huacho y Chicama y más tarde en 1921 en Chicama nuevamente, según consta en las cartas en que los Aspíllaga juzgan estos sucesos. Los Aspíllaga tenían una relación directa en la administración y conducción de la hacienda y logran crear una relación de los peones con la hacienda y con ellos, de carácter personal, hasta "afectuoso". En este sentido interpretamos el obsequio de un hermozo reloj de oro que hicieron por su onomástico a uno de los Aspíllaga, los peones y trabajadores en general. Los Aspíllaga les organizaban a los trabajadores toda clase de fiestas, justas deportivas etc. Este tipo de conducción de la hacienda Cayaltí, explica los sucesos que se narran en cartas en el año 25 cuando las inundaciones, en que los peones en dos oportunidades ayudaron a enfrentar la difícil situación a la llamada de los dueños de la hacienda, sumergidos los peones y capataces con el agua hasta la cintura, desde la tarde hasta el amanecer tratando de impedir daños en las instalaciones como el Ingenio y Casa Hacienda, dando vivas a la hacienda Cayaltí y a los Aspíllaga. Las relaciones, pues, nada tienen en común con lo que ocurría con los propietarios extranjeros.

Para evitar los descontentos surgidos por el precio elevado de los alimentos, los Aspíllaga ordenan recolectar los productos para ser vendidos a los peones al precio de costo. También eran conscientes que había que vigilar a los enganchadores, para que no cometieran abusos con los obreros enganchados.

Los Aspíllaga en sus cartas hablan de la "prensa disociadora"de Lima y Chiclayo. Durante el segundo gobierno de Pardo, los Aspíllaga juzgaban que éste, asesorado por propietarios industriales, se opondría necesariamente a los huelguistas.

Se observa una preferencia del peón por la ración en relación con el "efectivo" lo que garantizaba a su vez que el peón no estuviese desnutrido rindiendo menos, aparte de que mantenerlos trabajando en estado de desnutrición resultaba "inhumano". Los Aspíllaga casi nunca separaban la "eficiencia" de la "humanidad".

En 1924 habían en Cayaltí 2,000 peones, más del doble de principios del siglo.

En 1926 en Cayaltí el jornal del peón era de trece reales y se desdoblaba así:

Ración..............	0.40
Descuento...........	0.50
Contratista.........	0.10
A la mano...........	0.30
	1.30

No obstante esta imagen vigilante y protectora de los Aspíllaga consta en las cartas reservadas, un hecho bochornoso para ellos, cuando para ganar un juicio indebidamente a la viuda de un peón Sra. de Mendoza y al técnico Reinoso, compran con 100 libras un voto decisivo ya que los otros 2 los tenían amañados por amistad. Este desagradable episodio destinado a "escarmentar" a los trabajadores para que no exigieran sus derechos, justifica el que los trabajadores miraran el problema de "leyes" con escepticismo, pues éstas eran burladas por la inmoralidad y corrupción de nuestras instituciones tradicionales con funcionarios venales, dispuestos a la coima, violando la ley y la justicia.

Como ilustración se hace notar el desdoblamiento de la ración que en 1927 recibían los peones enganchados y que según decían los Aspíllaga era abundante como para saciar a tres personas. La ración era co

mo sigue:

150	gramos de	arroz	S/. 0.5	ctvs.	22
100	" "	carne	0.4	"	57
150	" "	menestra	0.3	"	90
70	" "	yuca	0.0	"	50
10	" "	sal	0.0	"	02
30	" "	menudencia	0.0	"	01
30	" "	pan	0.1	"	05
			0.15	ctvs.	07

El desayuno constaba de una taza de té y dos panes. En esta - hacienda se pagaban los trece reales a los que trabajaban 9 de los 12 días de cada quincena.

Era frecuente que después del pago se embriagasen y dejasen de trabajar, de hecho se hablaba entre ellos del "gran lunes", Cuando había pago el trabajo no se normalizaba hasta el día miércoles.

Por lo que respecta a Chiclín de los 309 días útiles del año ~~no~~ realmente lo eran 284, siendo el personal real de 951. A los japoneses- se les pagaba más. A diferencia de la hacienda San Nicolás que en 1916 - recibieron 96 peones japoneses contratados por un año esperándose 16 más al año siguiente, en este caso constituían la mano de obra más barata de la hacienda.

El administrador de una hacienda arrendada por los Larco, dirige a éstos el día 30 de setiembre de 1921 una carta que decía: "Hablando- claro, me ha causado indignación y pena ver que en Chiclín, donde menos - se esperaba, haya estallado el movimiento obrero con más fuerza" ocasionando pérdidas grandes a la hacienda.

Lo que resulta claro es que los propietarios Aspíllaga y Pardo- a diferencia en especial de los extranjeros, crearon un ambiente muy especial al interior de sus haciendas, estableciendo lazos estrechos entre

los trabajadores y los propietarios que administraban sus bienes.

Ni en Tumán ni en Cayaltí notamos la tensión que caracteriza a la explotación agrícola extranjera. Insistimos, en el período estudiado por nosotros.

No obstante, las haciendas algodoneras como Andahuasi y otras del valle de Huaura en poder de nacionales, acusan serias diferencias que ocasionan en los años 16 y 17 violentos sucesos, en que sólo la muerte de campesinos y numerosos heridos doblegó la altivez e intolerancia de los hacendados.

3. ANTECEDENTES DEL ANARQUISMO EN EL PERU

A partir de PROUDHON, más tarde BAKUNIN, KROPOTKIN, RECLUS, MALATESTA, etc., en Europa se propaga con distintos acentos el movimiento anarquista. Desde los intelectuales hasta los obreros, profesionales y campesinos son atraídos por esta manera de pensar, sentir y vivir que es el anarquismo. Libertad ante todo y sobre todo, libertad de ser de cada uno él mismo, libertad de realizarse plenamente sin cortapisas, sin ser coactado por autoridades que nadie legitima. Por eso son ácratas, porque están contra toda forma de autoridad porque ella conlleva coacción sobre el individuo a quien subordina sin respetar. Esto mismo hace que no constituyan un partido político y que haya una diversidad en los acentos al interior del anarquismo, no hay dogmas que constriñan, no los hay fuera de la fe absoluta en la libertad. Las masas populares espontáneamente procurarán el orden, porque anarquismo no quiere decir caos.

Hay dos aversiones que caracterizan a los anarquistas -fuera de la aversión al Estado como aparato de coerción- una contra el clero y otra contra los militares. Son precisamente estos dos últimos caracteres que se dan a fines de siglo en el Perú en determinadas esferas que reciben la influencia agnóstica europea y también su campaña antibelicista.

Los liberales prepararon el terreno, por contraste con los con

servadores, al advenimiento del anarquismo en el Perú. Esto me ha sido reiterado en conversación sostenida con el Prof. Antero Peralta Vásquez, ayacuchano de nacimiento pero que se educó y ejerció largamente la docencia en Arequipa y allí reside. El en su juventud muy temprana, fue anarquista, luego comunista y finalmente terminó militanto en el Partido Aprista Peruano. El Prof. Peralta coincidía en esta observación que hacía valer para Arequipa, en que el liberalismo preparó el terreno al anarquismo. El liberalismo era ateo, profundamente anticlerical y esencialmente de - acuerdo a su nombre, libertario. Los anarquistas se llamaban a sí mismos en ocasiones socialistas libertarios.

De otro lado se había producido en el país a fines del siglo pasado una profunda atmósfera antimilitarista; todo esto favoreció la propagación del ideario anarquista en el Perú.

Entre otros elementos igualmente favorables tenemos la formación a fines del siglo pasado de una Sociedad Libertaria, donde participa un - gran número de intelectuales entre ellos el que habría de ser el más lúcido y el que va a asumir la ideología anarquista siendo su propulsor intelectual en el Perú: Manuel González Prada. De esta Sociedad emanará un partido llamado la Unión Nacional, partido sui generis que conduce González Prada, y cuyo órgano vocero sería el periódico "La Integridad"

Justamente González Prada dice que "Cuando se dice Anarquía, se dice revolución". Y continúa diciendo:

> "Pero hay dos revoluciones: una en el terreno de las ideas, otra en el campo de los hechos. Ninguna prima sobre la otra, que la palabra suele llegar donde no alcanza el rifle, y un libro consigue -- arrasar fortalezas no derrumbadas por el cañon. Tan revolucionarios resultan, pues, Voltaire, Diderot y Rousseau, como Mirabeau, Danton y Roberspierre, Lutero no cede a Garibaldi, Comte a Bolívar, ni Darwin a Cromwell" (González Prada, "Antología", p. 17).

La revolución en el campo de las ideas comienza entre los liberales desde mediados del siglo pasado y a fines de este siglo, vemos los- antecedentes más próximos del anarquismo. La actividad periodística tenía que producirse necesariamente para propagar las ideas. Así tenemos- periodismo precursor: "La Luz Eléctrica" de 1886 a 1897. Hemos encontrado en la Biblioteca Nacional sólo los números 3, 4, 34, 37 y 47 y todos- corresponden al primer año de vida. De "Germinal" según Sulmont periódi

co anarquista, 1889-1901, 1906, sólo hemos hallado un número.

Y aparece "La Integridad" el periódico de la Unión Nacional. En "La Integridad" hay un artículo donde se describe cómo se fundó y trabajó este periódico dirigido por Don Mariano Torres. Para esta ilustración una cita nos es provechosa:

"... escribía rara vez González Prada y constantemente Mendiguren y también se batía allí JUAN CHALACO, colaborando muchos de los más radicales el círculo literario... enemigo irreconciliable de toda tiranía y de todo tirano, creía en el reinado del bien y aspiraba a verlo entronizado y ha sido apóstol del credo liberal..."

"La Integridad" aparece en 1889. En un artículo aparecido en 1890 sobre los artesanos destaca el interés por los problemas obreros, para mejorar sus condiciones de vida. Procuran buscar artesanos que no rocen con la política. Hasta hoy los que se llaman sindicalistas sólo se preocupan de los intereses de su clase sin importarles la política general.

En otro artículo de 1892 que también está dirigido a "Nuestros Artesanos" auspician la conformación de gremios, tratándose en sus principales pasajes de la organización de la clase obrera, del ahorro y de la instrucción. Así decían textualmente:

"Realizados los principales ideales de la clase obrera, conseguida su organización perfecta en todo el territorio, sistematizando el ahorro, metodizada la instrucción, podrá entrarse en el estudio de necesidades de otro orden: v.g. reglamentar las huelgas, a fin de que no parezcan desórdenes caprichosos de obreros sino que sean el respetable ejercicio de un derecho para la satisfacción de una justa necesidad... considerándose la huelga como último recurso y no resolbiéndose (sic) ésta sin el conocimiento de la justa general de la confederación de artesanos a fin de que la apoye ...Si la Confederación Universal de Artesanos estuviera perfectamente organizada como lo deseo, podría pedir informe a cada gremio acerca de las horas de trabajo que se les exige para fijar el límite racional a que deben estar sujetos y exigir en cada fábrica el reglamento escrito que debía obligar al propietario y al obrero: la necesidad y la falta de apoyo, la desorganización, sobre todo hace que se trabaje en muchos talleres más horas de las justas, con menoscabo del buen régimen alimenticio o sea con la ruina material del trabajador... otra necesidad que hay que remediar, desde luego: el trabajo excesivo y antihigiénico que se impone a la mujer, con remuneración criminal" (el subrayado es nuestro).

Aquí aparecen ya nítidamente características que van a figurar centralmente en el anarquismo, la importancia que se da a la instrucción, la organización obrera, el derecho a la huelga, la jornada de trabajo.

Consideramos interesante reproducir el isiguiente documento dado a luz el 16 de mayo de 1891.

PROGRAMA DEL PARTIDO UNION NACIONAL

I

Conservar por ahora la república unitaria con la actual centralización política, pero connverger paulatinamente hacia la república federal, haciendo que la descentralización administrativa otorgue cada día mayores libertades a municipios, beneficencias e instituciones de enseñanza.

II

Constituir el poder legislativo de modo que se efectúe la responsabiblidad de los representantes y recista(sic) el despotismo parlamentario y entronizamiento de lo (sic) camarillas.

III

Hacer legal y práctica durante el período presidencial, la responsabilidad del mandatario supremo que viola las garantías individuales.

IV

Dar representación a las minorías y tender al sufragio directo y universal sin exclusión de los extranjeros.

V

Favorecer la inmigración europea y oponerse al fomento de la asiática.

VI

Reformar el sistema tributario dando preferencia a las contribuciones indirectas.

VII

Elevar la condición social del obrero.

VIII

Recuperar por iniciativa oficial las propiedades usurpadas a las comunidades indígenas.

IX

Hacer legal y prácticamente inviolable la libertad de consciencia, de imprenta, de sufragio, de reunión y de asociación.

X

Ennoblecer la carrera militar, combatir el divorcio entre el ejército y la nación y mantener en armas a todos los ciudadanos con el servicio de la Guardia Nacional.

"La Unión Nacional admite en su seno a los ciudadanos mayores de 21 años o que siguen una carrera profesional siempre que rompan previamente todo compromiso con los partidos existentes...."

Le siguen una lista de firmantes constituída por: 6 periodistas, 1 ingeniero, 4 comerciantes, 2 agricultores, 7 médicos, 8 alumnos de diversos centros, 10 abogados, 1 farmacéutico, 1 doctor en Ciencias, 6 bachilleres.

Se da cuenta de la aceptación nacional que tiene el Programa en las diversas ciudades del país, publicándose el nombre de los periódicos y el comentario que en ellos figuraba sobre el referido programa de la Unión Nacional, que se reproduce en cantidad de periódicos locales en ciudades como Trujillo, Chiclayo, Otuzco, Cuzco, Moquegua, etc. En publicación aparte, que ha preparado y organizado esmeradamente Manuel Torres -

Franco, se sabe también del contenido de otros números de "La Integridad" en que se observa que este movimiento tiene un valor precursor, aunque - muchas cosas sobran pues, el solo hecho de ser vocero de "un partido" , ya comenzaba a no ser realmente anarquista.

Tenemos, pues, un ambiente enteramente propicio a la germinación de las ideas anarquistas. En Arequipa, por ejemplo, estudiantes y obreros gráficos se unieron bajo la bandera anarquista, siendo los obreros que se sumaban tildados de intelectuales, es decir, muy cultivados, no era extraño que conocieran una lengua extranjera, leían abundantemente. Esa sed de saber más, de ser más, de ciertos sectores obreros hace que se acojan al ideario anarquista con estusiamo y que los de Lima especialmente encuentren en González Prada su mejor guía, era el preclaro maestro que enseñaba y aprendía de los obreros. Justamente González - Prada pronunció un célebre discurso sobre "El Intelectual y el Obrero " discurso leído el 1° de Mayo de 1905 en la Federación de Obreros Panaderos. Sobre este punto volveremos más adelante.

La tendencia libertaria de defensa de los derechos de los trabajadores desconocidos por los patrones, la idea de la huelga como recurso que se propaga en países europeos con positivos resultados, el afán de culturizarse porque era una forma de realizarse, hace que en los sectores obreros se cree una atmósfera receptiva para la propaganda personal y a través de revistas y libros que llegan de Europa.

Fines del siglo XIX, fue así un período extraordinariamente dispuesto a la aceptación del ideario anarquista. Insistimos, el liberalismo había en buena parte preparado el camino.

4. MANIFESTACIONES DE LA PRESENCIA DE LA IDEOLOGIA ANARQUISTA EN EL PERU. Primeras expresiones y sus características.

Inicialmente un fenómeno urbano, el anarquismo prende en las - principales ciudades del Perú, entre obreros de la industria fabril. Hemos mencionado por boca de González Prada, que la lucha en el campo de - las ideas es tanto o más importante que la lucha real y material. De ahí que el anarquismo tuviera especial esmero en traducirse en periodis-

mo que operase la conversión del trabajador o del estudiante al ideario-anarquista. Es esta la razón de que haya acusado al anarquismo peruano de movimiento "periodístico", lo fue en efecto, pero trascendió también a los hechos, no se quedó en la pura especulación. No fue puramente periodístico como algunos sostienen pero también lo fue y tenía que serlo. Desde fines del siglo pasado hay articulistas que son ya anarquistas, como el mismo González Prada, Caracciolo Lévano, Christian Dam, Glicerio Tassara, Baldassari etc. que en los primeros años del presente siglo figurarán junto con la controvertible figura de Carlos del Barzo - en los periódicos ya francamente libertarios o anarquistas, como "Los Parias", "Humanidad", "EL Oprimido", de cuyo ideario pasaremos a ocuparnos a través de las referidas publicaciones periodísticas.

"LOS PARIAS" en el anarquismo peruano

El primer periódico de carácter definidamente libertario, es - la publicación eventual "Los Parias" cuyo primer número aparece el mes de marzo de 1904. Invoca como cometido: "Por una redención social". Es una publicación destinada a los "desheredados" "víctimas inmoladas al capital y a la corrupción de la burguesía, por la temeraria e injusta - organización de nuestra sociedad. Intérpretes del proletariado, libertad individual y comunismo propietario".

En el primer artículo de Alfredo Baldassari sobre "Proletarios y Burgueses" se plantea la situación defectiva por el ángulo que se la - vea tanto del trabajador rural como el de la ciudad, y al régimen represivo que por todas partes hace víctimas. Dice Baldassari: "El obrero - sigue siendo el paria social" en otro pasaje señala: "El capital ha - sustituido al ideal y al morir el ideal ha llevado consigo a la tumba la justicia y la libertad". Aquí está el ideario que sigue teniendo actualidad: justicia y libertad. Se ve en el maquinismo que acompaña al capitalismo, la causa del desplazamiento del obrero y de su hambre, en realidad esta afirmación es discutible, aunque no nos corresponda en este - momento promover tal discusión, que otro anarquista hará como veremos. Una cosa nos interesa: el derecho a la tierra de aquel que la trabaja; la clase realmente productiva es la trabajadora, creadora de riqueza. La revolución que implica el anarquismo se propone derrotar toda tiranía ,

y le bastaría para ello querer la revolución.

En los primeros números aparecen escritos de Carlos del Barzo, el que más tarde se apartaría para militar en el liberalismo y luego en el socialismo que pretendió fundar. Se opone al maridaje entre la ley y la religión, y tiene una frase que es muy elocuente para precisar el ideario del movimiento: "Completar la obra de la naturaleza, ayudando a la corriente del progreso humano", "las nuevas ideas de reinvindicación, de justicia, de amor y de verdad".

El anarquismo europeo había insistido en la raigambre natural del anarquismo, que emana de la naturaleza, siendo el pensamiento más espontáneo que pueda darse. No procede de convenciones, contratos o compromisos, es la expresión de lo natural, es totalmente carente de artificio, producto del ejercicio espontáneo de las facultades naturales, ellas recusan la autoridad externa que doblega su curso y desarrollo naturales. De ahí que la espontaneidad sea tan amable a los anarquistas. Esto sin duda equivale a natural, carente de coerción externa, ausencia de normas, que proceden del exterior. De ahí que se desaten al interior del anarquismo tendencias individualistas que se extremarán, por ejemplo, en un Max Stirner. A su lado florecerán las formas societarias, sin abdicación del valor supremo del yo que vemos en esta primera fase del anarquismo en el Perú se caracteriza por el énfasis que pone en el progreso de la humanidad, en la importancia del cultivo espontáneo de la naturaleza guiado por el intelecto.

Aquí se establece por primera vez en periódico anarquista limeño, una idea cara al anarquismo en general, el progreso de la humanidad, en muchos casos como el cientificismo inducido por el uso de la "guía del intelecto", nos parece renovar ese aire dieciochesco que también, como el anarquismo, había eliminado a Dios. Se cree en un progreso indefinido garantizado por la ciencia.

En el periódico los autores franceses de preferencia son citados con profusión. Se procura además una organización social más justa y humana. Es por esta razón que en una oportunidad llamé al anarquismo "utopía docente", pues planteaba con fecundidad pedagógica la crítica de la sociedad presente, diseñando reiteradamente y con la misma insisten

cia una imagen de la sociedad futura " más justa y humana", si bien esta sociedad futura nunca fue muy concretamente delineada, acaso con la misma vaguedad del marxismo que muy poco trabajó los rasgos de la sociedad-futura apeticida, fuera de la desaparición de las clases en ella. El -anarquismo habló de comunismo libertario como fin al que apuntaba. Se confrontaba de otro lado, un profundo malestar en las clases trabajado -ras. La evidencia que el pensamiento anarquista no se contentaba con -soluciones inmediatistas y parciales está en las siguientes palabras:

> "El problema social no se resuelve disminuyendo unas cuantas horas-de labor o aumentando unos cuantos centavos de salario, ni mucho menos reglamentando el trabajo en las fábricas ó indemnizando a las víctimas de él. Estos son paliativos de la odiosa brutalidad que reviste actualmente la explotación del hombre por el hombre. Se trata de invertir radicalmente el orden económico, es decir, de abolir la tiranía del capital y de establecer la supremacía de la vida humana......la máquina debe ser un medio de aumentar el bienestar colectivo con menos esfuerzo, un enriquecimiento común y una disminución del dolor".

Estas ideas pertenecen a Glicerio Tassara. Otra perspectiva frente a la máquina.

Ante la huelga de tejedores, que entraban a trabajar a las 6 -de la mañana y salían a las 10 de la noche, los de Santa Catalina no -muestran el menor rasgo de solidaridad, en cambio Vitarte y diremos siempre Vitarte, que tanta importancia reviste en el reclamo y obtención de beneficios para la clase trabajadora y la fábrica "El Progreso" se solidarizan.

Con relación a la autoridad ya hemos señalado previamente la -posición de los anarquistas, oigamos a los anarquistas peruanos:"allí -donde una autoridad se alza, surge un tirano, un déspota con toda su corte de verdugos e infamias". Captamos también el aderezco verbal que caracteriza a los escritos anarquistas, que muchas veces se pierden en singulares adjetivaciones no del todo infrecuentes en nuestra época por parte de determinados sectores redicalizados sin continente científico.

El espíritu combativo de la religión lo encontramos, por ejemplo, en la afirmación siguiente: "A la sociedad para ser eternamente feliz, le sobra el Dios, la eterna posadilla de los espíritus timoratos y le sobra el amo , su eterno verdugo".

Y aparecen rápidamente escritos en donde se ataca a los milita

res y a los sacerdotes, "cornetas" "campanas " atrás. Solo vale el trabajador productivo.

Ese interés por lo intelectual, por el desarrollo de la inteligencia del pueblo se manifiesta en esta frase ácida para la Iglesia y el Estado: "El pueblo nunca hizo más que rezar y pagar; es llegada la e ocasión de hacerla filosofar".

Si bien en otra ocasión otro anarquista cuestiona abiertamente la eficacia del filosofar, estimándola vagancia inútil del intelecto humano.

En la edición de mayo se recuerda naturalmente el 1° de mayo y hay un artículo sobre esta fecha de Carlos del Barzo. Lo que es anarquismo se siente en estas palabras: "Con la absolución de los gobiernos, del ejército, del comercio, de la moneda, de la propiedad y por consiguiente de la explotación del hombre por el hombre".

Sobre el rol meramente instrumental de la huelga, sobre las aspiraciones de la sociedad futura sobre el internacionalismo anarquista tenemos: La huelga "ella no es la meta de las aspiraciones del proletariado ....(meta) tierra de promisión en donde imperan la paz, la justicia y el amor universal". Decían también: "la guerra sí, pero de los oprimidos contra los opresores sin pueriles preocupaciones geográficas". Estas eran ideas de un tal Mariano Ratto. Otra idea que es necesario destacar es que la emancipación de los trabajadores sólo podrá ser obra de los mismos trabajadores.

Esta idea estaba generalizada en Europa, el marxismo había contribuido a ello. Nadie es liberado por el opresor en términos de lógica natural. Nunca quisieron ni unos ni otros marxistas y anarquistas ver en el cristianismo el germen fecundo de justicia sin violencia.

Frente a las huelgas de 1903 y 1904 solía decirse que eran imitación de las europeas y norteamericanas, y dicen los anarquistas peruanos "y qué si son...... hay razones para que los obreros exijan aumento de salarios. Para ello es necesario que estudiemos las necesidades del obrero peruano, estudio que ya hiciera Proudhon en Francia, pero que entre nosotros, apenas si se han insinuado en los memoriales de las últimas

huelgas".

Los jornales por esta fecha 1904 iban de S/ 1.20 a S/ 3.00, teniendo estos últimos un déficit de 30 cts. diarios, cómo será el caso de los primeros.

Hay observaciones que manifiestan el rechazo por el militarismo como el que sigue: "Entre el cuartel y el presidente no hay siempre tanta distancia como se cree. ¡Ah! Bien á menudo aquel no es sino un prefacio de éste".

Se crean bibliotecas nocturnas y Carlos del Barzo se refiere duramente a ellas señalando que es un sinsentido su presencia, dado el cansancio con que llega el trabajador a su casa después de la jornada de labor, las veía como "sarcasmos hirientes".

En "Los Parias" periódico eventual que estamos glosando y que va del 1904 a 1910 abundan las composiciones poéticas, algunas de elevada inspiración, otras de un lirismo conmovedor. Destaca naturalmente el argentino Ghiraldo.

Carlos Del Barzo, mientras aún estaba en "Los Parias", dice en una ocasión que en la perversión moral de los trabajadores "está el fanatismo religioso y el carnerismo político".

Hay una nota que es típicamente anarquista, la no participación en los sufragios. Así hay una transcripción de un escrito de Eliseo Reclus: "Votar es lo mismo que abdicar ", votar es de tontos...No confiéis vuestro destino á personas incapaces y futuros traidores. ¡No votéis!.... Cargar sobre los otros la responsabilidad de la propia conducta es espíritu de bellaquería".

Parodiando este pensamiento en otro número se dice: "Votar es abdicar". Los políticos son "farsantes y embusteros".

Hay numerosas citas de autores extranjeros así como largas redacciones de escritores españoles y argentinos, cuando no europeos de otra lengua.

Como características de la propaganda libertaria tenemos los

siguientes pensamientos: Que las ideas se encarnen, lucha entre señores "en medio de un muro de bayonetas y cañones y empeñados en detener la evolución humana; del otro considerables masas de proletarios, trozos desprendidos del montón anónimo de las multitudes inactivas, que han empezado a pensar y que han empezado a sentir". Hay hombres rebeldes a su destino por firmeza de espíritu. Proyectado el futuro como: "promesas de paz, de belleza y de ventura".

Ciertamente el anarquismo acompaña en nuestro país la conciencia de la clase obrera, la clase proletaria, que aspira y es renuente a mantener el estado de cosas que la prostituían. Comenzaban a intuir su presencia como una nueva fuerza social importante en la conformación de la sociedad futura.

Observamos que el tema de la prostitución se trata a menudo, bastante a menudo, como un mal de la sociedad burguesa. Se acusa al capitalismo del hambre de las clases populares.

No obstante, nos parece pueril pensar que el hambre y la prostitución pertenezcan a la sociedad burguesa, nada más antiguo ni más generalizado. ¿Acaso las sociedades que precedieron a la sociedad burguesa, desconocieron el hambre y la prostitución?.

Hay una afirmación que nos importa y es el que los verdaderos productores son los trabajadores, los que verdaderamente producen la riqueza, los otros son "parásitos".

La figura de la mujer se trata de recuperar en términos de valor análogo al del hombre, hay reiterados escritos algunos de mujeres que exaltan la independiencia y el ingenio femenino, su liberación de prejuicios y como no podía faltar, liberación del yugo religioso, que a juicio de las que escriben sujeta a la mujer y la envilece. Esto estaba a tono con el anticlericalismo más visceral que cerebral, que mucho no se esforzaron en este sentido por justificar su ateísmo. Alguno que otro esfuerzo, pero de escaso valor persuasivo para quien realmente piensa con rigor.

Se da cuenta en este sentido de un Congreso feminista celebrado en Berlín, y se elogiaban los adelantos que había hecho la mujer accedien

do a profesiones usualmente ejercidas solo por hombres o incursionando hasta en el comercio y las finanzas, tanto en Estados Unidos como en Alemania.

El "orden" a cargo de las fuerzas armadas, el celo que se pone en reprimir el arrebato del pueblo que reclama sus derechos, está claramente expresado en este pasaje que si bien referido a la represión de una huelga en Argentina, contiene afirmaciones válidas también en nuestro medio: "No han escaseado, naturalmente los atropellos de parte de los bandidos galoneados que allá, como aquí y como en todas partes , creen que la misión de su autoridad consiste en asesinar á los hijos del pueblo, cuando reclaman el ejercicio de algún derecho o garantía".

Realmente en nombre del "orden" se han cometido muchos crímenes que aparentemente nadie adjudica a nadie.

Se reseña los adelantos de la organización obrera en Chile, también en Cuba, así como en el Uruguay.

En verdad el anarquismo se propagó fácilmente en América Latina, aun cuando algunos pretenden que tuvo poca o ninguna originalidad salvo en algunos aspectos en México.

Con relación a la igualdad entre los hombre pese a la diversidad que entre ellos existe, tenemos : "La igualdad para el ejercicio de la acción : esa es la igualdad que predicamos los libertarios, de acuerdo con la naturaleza, cuyas manifèstaciones constantes son la condenación del privilegio y la consagración dela equidad". Se cita a González Prada.

La organización de los anarquistas o libertarios como se autotitulan, no es política, es social, buscan satisfacción de sus derechos, ajenos a la contienda política. Este era el ideario de la "Sociedad Estrella del Perú", fundada el 10 de Abril de 1887, y en 1904 hacía tales declaraciones como las que hemos señalado y era su presidente M. Caracciolo Lévano, figuraban también Urmachea, Delgado y Torres.

Los anarquistas se marginaron de la contienda política y lo hicieron por coherencia a su ideario, pues entrar en política implica con

tienda por el poder, y los anarquistas no reconocieron la legitimidad del poder, de ahí que antes hayamos leído a Reclus "No votéis" era poco más o menos participar en el juego que se condenaba, nadie puede delegar a otro la capacidad de decidir su vida. Son ácratas.

Una colaboración de "Luis Miguel" decía: "Las semillas arrojadas por grandes libertarios de Rusia y Francia van germinando en América y Europa. Los burgueses más espantadizos empiezan a ver en la anarquía algo que no se resume en las bombas de Vaillant y Ravachol".

En un número se relata una experiencia realizada en Estados Unidos de la creación de una comunidad libertaria, sobre bases individualistas, 2 acres de terreno eran asignados a cada socio, después de pagar una cantidad pequeña, lüego todo corría por cuenta personal, habrían de vivir independientemente "lejos de frailes, polizontes y soldados". Esto marca el individualismo que de algún modo caracteriza a los libertarios si bien los hay societarios como ya hemos dicho. Aparece la figura de Angel Origgi Galli Pro-Secretario de la Sociedad "Empleados de Comercio" él hablará de "la sagrada misión de comunismo y hermandad". Como vemos el otro lado de la medalla del individualismo libertario.

Y comienza a figurar Pietro, o Pedro como hay veces escribe, Ferrari. El teme no ser oído por los trabajadores por su condición económica. Llama a los trabajadores a fin de que se agrupen bajo la bandera roja, que es la de los trabajadores. El enemigo -sostiene- es el burgués. Y aconsejará, la mejor arma: la huelga.

Nuevamente "Luis Miguel" esclarece el ideario anarquista: "Odiemos, púes, á las autoridades por la única razón de serlo". "El que se figura tener alma de rey posee corazón de esclavo".

Es sensible la vinculación con los anarquistas italianos. Hay un pensamiento de Origgi Galli que vale la pena considerarlo aparte, es acerca del progreso de la civilización, dentro de ella la evolución es tranquila, mientras que la revolución es violenta, rápida. Si la revolución no se basa en la evolución está perdida. Una revolución sin preparación, fracasa. Esta constituye una reflexión original al interior del pensamiento anarquista, en general opuesto a intermedios progresivos lentos, partidiario abiertamente de los cambios revolucionarios bruscos-

y violentos por la desconfianza en la clase dominante que no cedería sus ventajas en otros términos.

Lo que sí puede pensarse es en la necesidad de una lenta y progresiva toma de conciencia de la clase trabajadora y explotada por el capital y en la necesidad de una progresión en lo que respecta a la organición obrera tan lenta en organizarse que, cuando estamos relativamente cerca del eclipce del anarquismo no faltan voces que lamentan la poca organización efectiva de la clase obrera y campesina.

Que la posición anarquista no conlleva el caos, el desorden, lo dice un colaborador: "La obra del socialismo ó del anarquismo, un punto más avanzado de la misma idea, no es la desorganización social sino todo lo contrario la organización radical bajo nuevas bases, bajo nuevos principios".

Ya por el año 1904 Argentina tenía el descanso dominical y la jornada de las ocho horas, mucho antes que el Perú, obtenidas por los anarquistas .

Sobre el cometido liberador la huelga, se señala, cuando se dice que la huelga es tan normal como el contrato, pues éste sin la huelga, se convertiría en servidumbre.

Se hace alusión a Forga y a Urquieta de Arequipa, que dirigen periódicos combativos. "El Ariete" de Urquieta, otros en Arequipa: " La Patria" y "Biblioteca Nacional Antirromana". En Trujillo aparece " La Razón".

Se encarcela a Urquieta en Arequipa y a Julio Reynaga en Trujillo. Hacen la salvedad que "Los Parias" no es un periódico político pero en este caso, como en el de Forga, tiene que denunciar los desatinos políticos.

Hay continuas reproducciones de artículos de "Germinal" que lo conocemos así indirectamente y se anuncia la aparición de "Simiente Roja" un folleto que también propagará el pensamiento libertario.

Como de "Simiente Roja" no hay nada en la Biblioteca Nacional nos interesa una vez aparecido el primer número de esta publicación, repro

ducir su sumario?

"Nuestra misión". "El Patriotismo" por Miguel Bakunin

"Anarquía e Ignorancia" por Leopoldo Urmachea -

"La política y los principios de Roosevelt" Angel Origgi .

"A la sociedad presente" por Luisa Bustencio-

"Proletarios, escuchad" por C. Ugarte-

"Enseñanzas de "Germinal" "Suicida a los Juanes que se matan" por Juan Cualquiera

"Italia". "Consejos" por Mariano Ratto.

Este sumario indica nombres y temas que sugieren la problemática libertaria que representaba.

Al cumplir el primer año de vida "Los Parias" establecen nuevamente ser el primer órgano de expresión de las ideas libertarias: "Esta publicación es la primera que se ha fundado en Lima con un propósito francamente libertario. Hubo antes, señaladamente en "La idea Libre", algunos ecos o manifestaciones valerosas de las ideas sostenidas por los Kropotkine y los Reclus, más la propaganda sin embarazo ni términos medios. la verdadera campaña, se abre con "Los Parias" en marzo de 1904. Lo inicia un grupo muy reducido"... Quien dirige hoy esta hoja eventual, mereciendo llamarse su alma y su vida, es un hijo del pueblo: ese hombre estusiasta y abnegado lo es todo aquí desde administrador hasta engomador de hojas, desde llevador y traedor de pruebas hasta repartidor...Escribiríamos aquí su nombre, pero su modestia no lo permite".

Y ponen nuevamente el dedo en la llaga. Los militares que más que cuidar las fronteras están para custodiar lo que ellos entienden por el "orden político", en su nombre cuantas atrocidades han sido hechas. Se constituyen los ejércitos más que para defenderse, para contener la revolución y afianzarse en el poder.

"Los Parias" mantienen un permanente ataque a la religión, al clero, creemos que obsesivo.

Se recuerda el segundo aniversario de la muerte de Aliaga en el Callao. Afirmaciones como ésta: "Ya Voltaire enterró al catolicismo" suenan con un falso aire definitivo.

Los libertarios tuvieron un profundo sentido internacionalista,

nada de fronteras, ni de patrioterías por eso se solazan en este pensamiento: "Hay una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad".

Hay un pasaje importante por cuanto revela los ecos afines al movimiento libertario en el país: "En nuestro país se realiza hoy una cosa innegable-la aparición y la propagación de las doctrinas libertarias-... en Lima han aparecido últimamente "Simiente Roja" "Redención" y "El Hambriento", con "Los Parias" 4 de la misma índole en la capital. Trujillo: "La Antorcha", "El Zapatero" y "El Rebelde" -En Chiclayo "Justicia" va tomando color definido por Lombardozzi; "El Ariete" de Arequipa no anda muy lejos de "Simiente Roja". Lo que hoy es doctrina de pocos mañana será de muchos. Esta ambición sólo en cierto sentido se cumplió. El anarquismo no era un movimiento que podía propagarse en su integridad por las masas obreras, en lo más íntimo se solazaba en valores excepcionales, que no podían sino compartir los menos. Se propagó, sin embargo, como principio de organización y de toma de conciencia de la dignidad y vigor joven de la clase obrera, la introducción a la huelga como arma para evitar que el obrero permaneciera sin defensa ante el capital, fue obra del anarquismo sin duda alguna.

"Si hay un terreno para recibir ideas libertarias es América del Sur... Muchos peruanos son anarquistas sin saberlo, profesan la doctrina pero se asustan con el nombre".

Ya hemos dicho, América era terreno abonado por las desigualdades impresionantes. Sin embargo exhibió, por lo que podemos observar, escasa originalidad.

Hay un elogio al estudio y a la escuela, lo que manifiesta esa disposición que se acentuará con el tiempo para intensificar todo lo que sea educación del pueblo, elevación de su nivel de cultura general, especialmente artística.

Esto podremos apreciarlo en la labor propagandística que el anarco-sindicalismo llevó a cabo en Huacho como veremos más adelante. Los anarquistas eran conscientes de que la realización del ser humano implicaba una esmerada educación, sobre todo del carácter, de ahí las virtudes de sobriedad general, manifestada en la frugalidad, en la absten--

ción de beber alcohol, en la fidelidad a la mujer en el hogar, desprendimiento y generosidad que caracterizó a sus seguidores y ejemplarmente a sús dirigentes en todas partes.

El descanso dominical aún no era oído por los comerciantes para otorgárselo a sus servidores.

Hay varias citas en los distintos números del simpático anarquista francés Malato.

Por las erogaciones se deduce que este periódico es leído en Cerro de Pasco, Tarma, Chanchamayo, Huacho, Guadalupe (norte), etc.

Hay un sentido artículo con relación a la muerte de Eliseo Reclus de Angel Origgi Galli, que, en folleto aparte de textos, se reproduce. Una cita de Diderot muy acorde al talante anarquista: "El género humano durará siempre, la patria debe acabar". De ahí que un articulista pueda decir en esta misma dirección: "La escuela de patriotismo, unida al fanatismo religioso, hacen del hombre un inconsciente verdugo". Y la nota atea proselitista: Toda religión . es opuesta a los interes de la humanidad.

Y aparece nuevamente la problemática ácrata del Estado. "Todos los estados entonces instituciones de asesinos, emperadores, reyes , dictadores, presidentes, grandes delicuentes. Pues que la fuerza del Estado es por sí misma un inmenso delito que comienza en el poder, se desarrolla en el privilegio y se completa on la injusticia...... el estado es el más civilizado antropófago que el progreso humano pudo crear...... Se ahorca mientras todos los Parlamentos graznan abolición de la pena de muerte, se estrangula mientras se condena aún el suicidio, mata mientras se proclama la integridad individual....El Estado este inmenso garabato que habla todos los idiomas, adorados de todos los dioses, habitante de todos los climas, conquistador de todas las razas, es la más grande maldición que pesa sobre el género humano, es el pecado de Adan que persigue a la humanidad, es el morbus que infecta al mundo es el que se llama Dios y emperador, papa y rey, fraile, presidente y diputado, capital y verdugo, moustruosidad, infamia, miseria prostitución".

Estas líneas son reproducción de un artículo aparecido en Bahía

Blanca R. A. afortunadamente el exceso no prendía tanto, por lo menos todavía, en la sensibilidad del peruano, en medio de todo más sobrio al escribir, si bien también entre nosotros hay páginas que rindiendo tributo a la ampulosidad de la época se desatan en excesos para nuestra sensibilidad actual, por lo menos en determinado nivel, insoportable.

Hay un artículo vibrante pero con cierto equilibrio fundamental en que se pide la abolición de la propiedad privada, citando la frase de Proudhon: "La propiedad es un robo", y el olvido de las fronteras, pensamiento en el que es fecundo el anarquismo. Este artículo en su integridad es reproducido en textos del anarquismo peruano,(Op. Cit .).

Nadie hay más repugnante para el obrero que el que abdica a su situación, para usufructuar los dobles beneficios del que representa y ante quien lo representa, servil a los burgueses de quienes perciben beneficio y representantes de los trabajadores a quienes esquilan, esto no es otra cosa que la Confederación de Artesanos.

La obra de esta Confederación sería enervada por los panaderos de la Estrella del Perú, que eso proponen una "evolución regeneradora". Cerramos el contacto con "Los Parias" con el esclarecimiento de la conciencia de que la libertad económica es la base de la libertad política.

Como vemos hay una doctrina, hay un ideario bien delineado en esta primera publicación libertaria, que tendemos a distinguir del anarquismo posterior a 1910, que es propiamente el anarco-sindicalismo. Nos movemos en un terreno de condideraciones generales que estaban destinadas a promover un estado de conciencia crítico y reflexivo sobre la situación del proletariado, y a pesar de la organización que procuraban, no se desarrolla el vigor sindicalista posterior en la etapa de "La Protesta".

Como publicaciones tempranas poco posteriores a "Los Parias" se hallan dos periódicos que hemos consultado: "Humanidad" y "El Oprimido".

"Humanidad" es un periódico quincenal donde se propagan las ideas libertarias, en que colaboraban mayormente obreros y artesanos, abundantes en su crítica a la religión; por la fecha en que sale: 1906, le va siguiendo los pasos a "Los Parias". En esta publicación escribirán, por ejemplo, Carlos Del Barzo y Caracciolo Lévano.

El escrito de Del Barzo en el N° 3, nos parece un tanto exube-rante, no se dicen las cosas directamente sino se alargan con sinuosidades innecesarias, acaso como ya dijimos, pagaban tributo a la época, pues salvando las distancias, hay algo de esto en el mismo genial González Prada.

Pero nos interesa este artículo, ya que menciona la situación del bracero en las haciendas del valle de Chicama, cuyas humillaciones y afrentas siente en carne propia. Que se engendra exigencia y no súplica por parte del trabajador del campo lo dice muy bien: "¿ Acaso ignora, el presidente hoy, el burgues ayer, y el explotador siempre, que la violencia prima en el avasallamiento de los obreros del campo que cada hacienda es un feudo y cada hacendado y enganchador un pirata o inquisidor?"

En otro artículo del mismo Del Barzo, se hace patente una discriminación injusta y antilibertaria contra los asiáticos y con los indígenas, debió en todo caso limitarse a decir lo que dijo, que quitaba lugar al trabajador nacional pero no lo que sigue:

"Y no se crea que es nuestro objeto aplaudir la importación de estas piltrafas malolientes de explotación despiadada; ni que desconozcamos (sic) los peligros que para nuestra vida social encierra la inmigración asiática, ni que dejemos de condenar enérgicamente el comercio ruin infame que hacen cuatro burócratas desalmados con ese amasijo de seres, con prejuicio de nuestro trabajador agrícola de nuestros valles, ni creamos que pueda mejorarse un pueblo de degenerados, ingertándolo (sic) monstruosamente con seres intermedios entre el hombre y el gorila...".

Hay una dureza que espanta. Del Barzo se comprende, abandonará pronto el anarquismo, que no se compadece con estas ideas disociadoras de una humanidad que el ácrata tanto amaba sin prejuicios.

Lo que pronto contradecirán los hechos es lo que termina diciendo: "Y en un país como éste donde la agricultura, su única industria, languidece entre el abandono y la inercia de sus poseedores, donde no hay asomo de vida industrial...". Las haciendas costeñas conocían ya el comienzo de su activa explotación destinada a la exportación.

Que el Estado, también en esta publicación libertaria, es visto como la fuente de todos los males está dicho:

"...el partido revolucionario por excelencia debe ser anárquico. Debe presentarse no como adversario de esta o aquella forma de estado, sino de todo el Estado, porque allí donde ve al Estado, ve privilegios y miseria, ve dominadores y súbditos, clases directoras y clases desheredadas, ve política y no justicia, ve códiges y no derechos, ve cultos dominantes y no religiones, ejércitos y no defensa , escuelas y no educación ve el extremo lujo y extrema carencia. Y todo pontífice, rey, presidente, directorio, dictador, tal es siempre el Estado; divide en dos partes las comunidades, y allí donde más divide con uno o otro nombre más domina. Orgulloso y altanero con sus súbditos, envidioso con el vecino, el estado es la opresión dentro de la guerra exterior".

Habría mucho más que añadir de este artículo sobre el Estado, pero la muestra es más que ilustrativa.

Para terminar con "Humanidad" hay un interesante artículo de Caracciolo Lévano en que acusa a la falta de unidad de las partes el fracaso de la huelga de los ferrocarrileros, está unión es el principio de la sindicalización de la que él será uno de los precursores. Así dice: "Los gremios compuestos por varias entidades o dependencias, en casos de huelga nunca deben dividirse ni proceder independientemente . Por el contrario, entre sus secciones debe existir la mayor cohesión y mutua inteligencia; es decir verdadera solidaridad. Por que si unión es fuerza, división es derrota". Todo el artículo resume claridad de entendimiento, una lucidez que contrasta fuertemente con los otros autores, sin por ello desmerecerlos, pero si magnificar la figura de Caracciolo Lévano, entendemos que es justo.

"El Oprimido" se inicia en Abril de 1907.

La opresión se manifiesta hoy con un nuevo nombre: salario. La autoridad es aliada del capital, su finalidad, el despojo existente. Se señala que las asociaciones de auxilios mutuos han dejado de ser benéficas a los obreros si es que algún día lo fueron y piden otra organización, pero no la precisan.

Se relató una manifestación de más de 4,000 obreros con ocasión del 1° de mayo. Se dirigieron luego al cementerio para rendir homenaje a un trabajador caído en el Callao, Aliaga, al que nos hemos ya referido varias veces. Después se acudió al local de la Unión de Jornaleros "que resultó estrecho para la gran cantidad de participantes " , disertando allí, Delfín Lévano, y aquí oímos por primera vez este nombre

que resonará en el anarquismo peruano con gran vigor, Leopoldo Urmachea , Rojas Solís, Sotil Veliz, Barrera entre otros.

Figura una apología de la huelga hecha por una jornalero. Otro obrero: Ismael Gacitúa escribe sobre el Estado, tema como vemos frecuente entre los anarquistas y cuyo estudio va a multiplicarse en la fase anarco-sindicalista de "La Protesta". Estos y otros artículos serán publicados en el conjunto de textos anunciados Se hable de una conferencia en la que figuraron los Drs. Christian Dam y José Ugarte y los compañeros Ismael Gacitúa, Leopoldo Urmachea, Ricardo Castañeda Pozo y José Barrera , los temas sobre los que estos disertaron son de interés consignarlos : "El hogar y en el confesionario", "La acción del socialismo", "La miseria" "La mujer revolucionaria", "El proceso de la organización obrera", "La influencia de la política en el desconcierto obrero".

Continúa la fuerte tendencia antirreligiosa del movimiento libertario que a nuestro juicio es más bien importada; uno de los artículos de esta tendencia es el de Christian Dam "La Moral sin Dios" dedicado a Lombardozzi un anarquista que escribía en varias publicaciones anarquistas de la época. Se cita a Bakunin del que hace la siguiente cita: "La idea de Dios implica la abdicación de la razón y de la justicia humana , es la negación más decisiva de la libertad humana y, conduce necesariamente a la esclavitud de los hombres, así en teoría como en práctica". La misma cita prueba la influencia exterior que se ejerció sobre nuestros pensadores peruanos cuya personal tendencia probablemente fue alimentada en fuentes extranjeros.

Dan cuenta de las distintas huelgas efectuadas por esa época. Luego se refiere a la Unificación del centro socialista "1° de mayo" y el grupo "Humanidad", así quedó conformado en Centro de Estudios Sociales "1° de mayo" en el que vemos a Delfín Lévano y a Manuel Lévano en la directiva. Ya veremos a Delfín Lévano en "La Protesta" referirse a esta participación y a su posterior retiro. En la publicación de textos anotaremos los diarios locales con los que hacía canje el periódico en Callao, Tarma, Chiclayo, Guadalupe, Trujillo, Cajamarca, Huaraz, Canta y Arequipa, Moquegua y Paita.

Una huelga bastante nutrida por los centros de trabajo que pararon se señala en mayo de 1908.

Un trabajo heterogéneo sin mayor cohesión sobre "La Política " aparece, todo lo que, hasta este momento, nos va dando una idea no muy elevada del nivel de esta publicación.

Lo que sí resulta interesante es una biografía en pequeños trazos hecha por Carlos Del Barzo de Lombardozzi. Los datos son los que siguen: Nació en Chile . Fundó en Lima con la colaboración de otros cuatro "El Centro de Estudios Sociales por la Idea". Luego viaja y reside en Trujillo donde asume la dirección del periódico "La antorcha" que dirigía Julio Reynaga y que se propaga entre los peones de las haciendas de Chicama.

"Allí alternó labores de redacción, administración y hasta prensista del periódico con la propaganda oral, fundando el centro de estudios "Luz" y "Hijos del Pueblo" que inició sus publicaciones con furibundo folleto de Lombardozzi "Fuera Sotanas" "que vibró en el norte de la República como un clarin que llamaba a la cruzada libertadora, con las negras y fatídicas huestes de Roma....luego se traslada a Chiclayo donde colabora, con el semanario obrero "Justicia" y "Eco Popular"... Fue en este Centro de Estudios Sociales "Por la Idea" con el apoyo pecuniario fundó el semanario "Redención"... la lucha por la vida lo llevó luego a Pomalca... fundó el centro de estudios "Pomalca " con la escuela y Biblioteca Nocturna donde ofició de maestro y camarada...De Pomalca fué a Guadalupe colaborando durante su permanencia con el bisemanario "El Ferrocarril" de donde se traslado a Catacaos al lado del veterano Lomonaro, redactando en el "El Ciudadano" hasta la muerte de este hombre y trasladándose luego a Piura...Se intento en Lima la fusión de las hojas libertarias "Los Parias", "Simiente Roja" y "El Hambriento" que los egoismos y miseria de sus editores hizo fracasar y dio vida al"Centro Humanidad" y el quincenario del mismo nombre". Después de una larga enfermedad muere en Lima Lombardozzi.

Otros artículos figurarán en la selección, los hallamos muy elementales, balbucientes chatos. Encontramos gran distancia con "Los Parias" por ejemplo.

Hay un temperamento de rechazo a las leyes que pretenden ser protectoras, lo que evidentemente aún como meta inmediata es difícil

comprender. Aunque en realidad es su vigencia o su real eficacia lo que discuten, podemos recordar el caso de los Aspíllaga en que, contra la ley, ganaron un juicio a un obrero y a una viuda de un trabajador pagando a uno de los que debía dictaminar sobre el caso, mientras a otro miembro lo tenían obligado por amistad. Es la corrupción en el ejercicio de la justicia que ha caracterizado al país desde sus albores republicanos. Así pueden decir: "Las leyes protectoras que el parlamento burgués sanciona, son puramente formales, reconocen y otorgan este o aquel derecho, pero sólo en principio".

Un interesante planteamiento hace un obrero manual que pide se estudie ante todo:

1. Cual es el carácter de la cuestión social en el Perú
2. Es posible un movimiento emancipador en el Perú con dos millones de indios analfabetos y refractarios.
3. Si es posible ir a alguna parte donde faltan hombres.

Nos parece un planteamiento inteligente y realista, sin arrestos emotivos que cubren la verdadera realidad con la ilusión de una quimera. El problema hombres sigue siendo el gran problema del Perú.

Hay un rechazo a la Confederación de Artesanos calificándola de servil. Parece ser que los artesanos jugaron un papel conservador sin identificarse con la clase obrera.

Hay una transcripción de un quincenario libertario de Santiago de Chile, con una definición de lo que el movimiento anarquista representaba, es una relación sumaria del ideario que hemos visto desarrollarse poco a poco en "Los Parias", hay una identidad de miras por lo tanto.

Sobre Unificación Obrera un artículo muy interesante de Delfín Lévano; su pluma, como la de su padre, destaca nítidamente por su claridad, su rontundidad, su rigor. Este artículo como el anterior figurará en la relación de textos publicados.

Ya entonces aparece la problemática de los vendedores ambulantes que aparentemente llenaban un cometido: el de aliviar a la clase media de los efectos de la acarestía de la vida.

Se amplían los canjes con periódicos de la república y con el

exterior, así figurarán en publicación aparte la relación de los diarios tanto nacionales como extranjeros que provenían de Chile con numerosas - provincias, Bolivia, Argentina, Uruguay, EE.UU., España con una cantidad- de provincias, Francia e Inglaterra. Los últimos números del "Oprimido" acusan una elevación de nivel. Se va concluyendo en el dibujo de la línea libertaria. El comunismo económico que propiciaban permite entender en su real contexto el siguiente texto de Gacitúa: "Iguálense los hombres en el trabajo. Bórrense las fronteras y libértese la conciencia humana- y al son del himno de la nueva Marsellesa universal álcese el régimen comunista que hará de la tierra el soñado edén del género humano".

Esa aspiración de un futuro que no se define sino por el amor y la justicia queda en el horizonte esperando una mayor concreción que ha - de dar el segundo momento del anarquismo con la aparición del grupo de - "La Protesta" que abre el momento del anarco-sindicalismo en el Perú, con un ideario más concreto y más abocado a la acción de organizar los sindicatos obreros en el País.

5. EL ANARCO-SINDICALISMO Y "LA PROTESTA"

Sobre "La Protesta" (1911-1926) hay un magnífico estudio, la- tesis de bachiller de Piedad Pareja Pflucker, que se ha servido además de una bilbiografía complementaria que también ha sido consultada por nosotros.

Dice justamente Piedad Pareja: "La Protesta" desde su aparición en 1911, propagó la Anarquía en su modalidad anarco-sindicalista, en oposición a los planteamientos mutualistas, determinando la organización sindicalista obrera.

No podemos negar esfuerzos anteriores al anarco-sindicalismo - hechos por los grupos libertarios para organizar a los gremios de trabajadores, sin embargo, una clara derivación a la sindicalización de los obreros de la industria lo va a hacer el grupo de "La Protesta" y enfáticamente -según opinión de Piedad Pareja- lo hacen hacia el año de 1915, precedido por una intensa campaña desde el año anterior.

En cita a Pedro Parra, a quien también hemos leído, Piedad Pare

ja hace constar: "El viraje hacia el sindicalismo, en "La Protesta " había estado precedido por largas controversias entre los partidarios de la organización sindical y táctica de la acción directa y aquellos que veían en el sindicalismo el cambio hacia el burocratismo y los procedimientos y peligros del autoritarismo, controversias que tuvieron fin con el triunfo del grupo de Lévano y de la organización sindical" (Tomado de Piedad Pareja, "La Protesta" 1911-1926 Contribución al estudio del Anarquismo en el Perú. Tesis de Bachiller, 1973 p. 17). El mismo Parra inmediatamente citado, dice: "Fue precisamente Roca (Erasmo) quien por primera vez en el Perú, escribió artículos de divulgación sindical que se publicaba en el periódico órgano del grupo" (Pedro Parra "Bautismo de fuego del proletariado peruano" p. 65).

Erasmo Roca era entonces estudiante y en ese periódico fue un defensor de las ideas sindicales a través de "La Protesta", consideraba Erasmo Roca la mejor forma de organización obrera la sindical.

Asociados a esta tarea de divulgar los principios sindicales están otros colaboradores y redactores de "La Protesta", otro estudiante: Juan Carreño, y entre otros Angel Origgi Galli, Delfín Lévano y Manuel Caracciolo Lévano.

Los años que ciñen la aparición de estas hojas de "La Protesta" con una duración nada menos que de quince años, lo que es un record en publicaciones de esta naturaleza, lo sindican como el único periódico anarquista que logró tal duración. Ha conocido demoras, pero también ha conocido inusitada profusión en ocasiones particularmente difíciles para los trabajadores.

El grupo de "La Protesta" participó activamente en la lucha por la jornada de las 8 horas. Ya había sido planteada esta demanda por la Federación de Panaderos "Estrella del Perú" de inspiración anarquista, en el año 1905. En los movimientos de 1912 y 1913 participan, entre otros organismos obreros "La Protesta". La moción aprobada en Asamblea Obrera en esta oportunidad, en 1912, estuvo firmada por Bustamante Rosales y M. C. Lévano. Ya conocemos largamente quién era Manuel Caracciolo Lévano.

Hay un primer momento muy difícil: "Los trabajadores de Lima pasaron a la acción de busca de la jornada de 8 horas, pero fueron repri-

nidos violentamente, clausurándose los locales obreros y apresándose a los dirigentes sindicales, declarándose la capital (sic) estado de sitio, lo cual destrozó el movimiento en su fase preliminar de organización". (Martínez de la Torre, Ricardo: "El movimiento obrero peruano 1918-1919", (escrito y publicado inicialmente en 1928), edic. San Marcos, p. 51). Se promulga entonces la ley antihuelguista de Billinghurst a la cual nos hemos referido cuando hablamos del período de Billinghurst.

Martínez de la Torre, transcribe un escrito de Delfín Lévano en que narra los acontecimientos con su perspectiva propia y es la siguiente tomada del N° 20 de "La Protesta" de abril de 1913:

> "Narrar en toda su amplitud, el grandioso movimiento obrero en pro de la jornada de ocho horas, sería tarea demasiado extensa para nuestra pequeña hoja, que tiene que ocuparse de diversos tópicos de la debatida cuestión social.
>
> Sin embargo, para bien de la historia proletaria de esta región, vamos a hacerlo lacónicamente y a expresar nuestros juicios, que precisamente no son los dados por la prensa burguesa, que en toda huelga cree ver un problema artificial, o la obra de ciertos vividores o agitadores de profesión.
>
> No comprenden que los libertarios son genuinos trabajadores, que apenas alcanzan a arrastrar una existencia económica, dolorosa y mezquina; no obstante entregar a la obra de la industria y de la vida colectiva cuanto tienen: el esfuerzo de sus músculos y aún la salud y hasta la vida.
>
> Por esto, todos los obreros agrupados en sus respectivos gremios han sintetizado sus aspiraciones de mejoramiento económico, moral y material, contribuyendo cual más cual menos, con sus esfuerzos al buen éxito de su repentino despertar.
>
> Ahora bien. El entusiasmo ardoroso que se apoderó de todos los trabajadores del Callao y de Lima, de los campesinos y las tripulaciones de los vapores mercantes del Perú, bien pudo paralizar la vida económica de ambas ciudades y batir en sus reductos a la clase privilegiada, si ese entusiasmo febril y momentáneo, hubiese sido orientado por una organización gremial (con rumbo definido) y de consiguiente, con el conocimiento necesario de los métodos de acción directa que en sus luchas hoy emplea el proletariado instruido.
>
> De ahí que, mientras los jornaleros, los metalúrgicos del Aguila, el Vulcano y White, los soderos, molineros y gasistas muy hábilmente supieron esgrimir el sabotaje en las fábricas, en las cañerías del alumbrado público, etc.: los demás gremios en huelga emplearon en método cobarde del pacifismo, con la agravante sumisión de las manoseadas como estériles peticiones y ruegos a las autoridades, para que interpusieran sus buenos oficios.

En esta lucha por el horario de las ocho horas, que marca un paso hacia adelante de los obreros del Perú, en su camino de resurgimiento, hemos visto al capitalismo todo, desde el más alto banquero al más modesto fabricante, desde el empresario al cacique chacarero formar todo un block, exigir la fuerza al natural aliado y defensor, el Estado, negar el préstamo de sus tesoros a las vacías arcas fiscales si no se ponía fin a las huelgas con mano de hierro; y ensayar en nuestro medio el lock-out o cierre de fábrica por sus dueños.

Contra este último ardid de los propietarios, los obreros también tuvieron un gesto de altivez y rebeldía, que fatalmente no tuvo una persistencia tenaz y decidida, ni mucho menos fue secundado por la santa violencia que es el arma con la que, en estos casos se contesta a la insolencia patronal.

Pero, si bien es cierto que en línea general no se consiguió las mejoras pedidas, ni el horario de ocho horas que disfrutan sólo algunos gremios, al menos el triunfo moralmente seguido es bastante halagador.

Al fin, los obreros se han dado cuenta de la fuerza avasalladora que reside en sus organismos gremiales, de la necesidad de la organización y resistencia; y de que, en su inteligencia y en sus músculos está la vida colectiva de los pueblos todos.

Es necesario que el entusiasmo loco que esta vez ha sido resorte de vida, se torne en conciencia, en energía positiva y que las fuerzas diseminadas se congreguen hacia un fin único: la emancipación económica, moral y política de los obreros por su propia acción.

Hemos planteado un ideal que es menestar se generalice entre todos los trabajadores del Perú; y para ello se debe emprender, sin pérdida de tiempo, la formación de los gremios en asociaciones de resistencia para llevar a cabo la sana labor educadora y progresista de la cuestión social cuya solución corresponde a los productores de todo el orbe.

Y esta misión, altamente redentora, debemos iniciarla los hombres libres, los que nos tildamos de conscientes, los que nacidos entre el pueblo, luchamos por el pueblo; y a todos los valores intelectuales y hombres generosos, en fin, que existen en nuestro malsano ambiente.

De no procederse así, con actividad y con tesón, la inercia y el desconcierto de la familia obrera, destruirá la jornada planteada por el gremio de jornaleros del Callao; y nuestra bandera reinvindicadora desplegada al viento, volverá a ser arriada.

Dicho es, pasamos a detallar las principales huelgas.

Callao

Una reforma en el trabajo como la planteada, natural era que hubiese sido precedida de una activa campaña a fin de interesar al proletariado en general.

El Gremio General de jornaleros comprendiéndolo así, efectuó en diciem

bre del pasado año, tres grandes asambleas populares, que fueron una activa propaganda sobre organización, solidaridad obrera y los nuevos métodos de lucha. Las ideas libertarias tuvieron franca exposición, y la jornada de ocho horas fue la bandera que insta a la lucha reinvindicadora.

Todos los que en esas reuniones hicieron uso de la palabra, pusieron especial empeño en combatir la política y sus secuaces.

No obstante esto, en la primera Asamblea celebrada el 8, se cometió el gravísimo error de elevar un memorial al gobierno pidiendo la liberación de la harina extranjera a fin de abaratar el pan. Inútil fue toda la argumentación lógica de uno de nuestros compañeros al debatir el manoseado recurso legalista que la experiencia ha rechazado en todas partes. La palabrarería sofística (sic) de dos capituleros, sabuesos del actual gobierno, que fueron como delegados de dos instituciones retrógadas, logró extraviar el criterio de la magnitud, pletórica de entusiasmo, y que momentos antes aplaudía la labor revolucionaria y antipolítica.

Aquí viene a nuestra memoria que la liberación al ganado extranjero fue para abaratar la carne, en el período gubernamental de don José Pardo. Sin embargo, hoy la carne cuesta el doble de lo que costaba antes de darse esa ley.

El elemento libertario rechazó el memorial aludido negándose a suscribirlo y protestando que la Asamblea se ocupara de objeto distinto al de la convocatoria . Por nuestro modo de pensar esa protesta fue hecha por el compañero Chiabra.

He ahí que los obreros de Vitarte y los galleteros, aunados con los libertarios, a la Asamblea siguiente realizada el 15, presentaran una orden del día declarando que la huelga de los jornaleros por las ocho horas no tenía concomitancia con la política, y por lo tanto sus partidarios visibles no debían entrometerse y que bajo ningún pretexto debían ser admitidos en los asuntos de las huelgas.

Ir contra esas afirmaciones sería traicionar las aspiraciones obreras y romper su solidaridad.;

Esta moción fue aprobada por unanimidad al mismo tiempo, que se propagaba la acción directa.

La tercera y última Asamblea realizada el 23, fue la más importante ; en ella estuvieron representadas las sociedades de resistencia de Lima y Vitarte y el grupo "La Protesta" que en la actualidad es el núcleo de todos los anarquistas.

Después de leerse el pliego de condiciones aprobadas por el gremio de jornaleros, los delegados ofrecieron el apoyo moral y material para la huelga, se leyeron trabajos sobre tópicos societarios, y con frase de aliento, de convicción en el triunfo de la magna idea de mejoramiento, se proclamó la huelga del gremio que iba a entrar en lucha, y la general si era necesario el refuerzo de todos los trabajadores.

La obra de agitación estaba hecha; el estusiasmo, el afán constante -

de un puñado de obreros conscientes, había contagiado a todo un pueblo que veía en la jornada reinvindicadora la redención de su miseria y de la pesada carga que lleva de año a año en la áspera tarea del trabajo".

El artículo continúa sobre la huelga de los trabajadores del Muelle-Dársena que fracasa por no haber sabido resistir unos días más, acerca de la huelga de los metalúrgicos que sensiblemente se divide y comete el error inverso, el haber prolongado demasiado la huelga. Se da cuenta de otras huelgas y aborda el tema de la situación en Lima en donde con gran retraso se plantea la lucha por las ocho horas de trabajo.

Algo que nos interesa es que los campesinos de las haciendas de Santa Clara y Monterrico lograron merced a una huelga, 9 horas de trabajo en lugar de las diez que tenían, y otras mejoras, y en el fundo "Pedreros" obtuvieron 80 centavos de aumento diarios. En ambas haciendas se formaron en consecuencia sociedades de resistencia.

Todo el texto sería digno de reproducirse como lo hace Martínez de la Torre, quien transcribe otro trabajo que fue leído en una sesión a beneficio de Delfín Lévano ya enfermo y desprovisto de recursos, y que era un escrito de Delfín Lévano dirigido al Sindicato de Trabajadores en Madera al proletariado del Callao. Estos escritos son sumamente valiosos, pues relatan, de primera mano, cuanto aconteció a la par que se oye a un ilustre representante del movimiento anarquista a quien representa con brillo y modestia, ambas cosas compatibles en él.

En 1919 se decreta el paro general de 48 horas. Se acude a la Federación de Estudiantes, se forma un Comité de estudiantes en apoyo a los obreros integrado por Valentín Quesada, Víctor Raúl Haya de La Torre y Bruno Bueno. Tres días duró el paro general.

Luego de insistentes entrevistas con el Ministro y sesiones de la asamblea de obreros, finalmente, viene el reconocimiento a través del Ministro Vinelli de la satisfacción a las peticiones de los obreros quedando sancionada positivamente la jornada de las ocho horas. El Director de Fomento, Vinelli, destacó la colaboración de los estudiantes, agradeciendo estas palabras el estudiante Valentín Quesada, Luego se sucedieron marchas a Palacio, palabras del presidente Pardo y la vuelta a la

serenidad parcial, pues, quedaban pendientes algunas solicitudes del gremio de textiles y algunos sectores del Callao.

En "La Protesta" aparece un artículo "La jornada de las ocho horas" El Paro Gremial, triunfo de la acción directa. El Estado cede a las aspiraciones del pueblo. Necesidad de la acción gremial de resistencia.

El desarrollo es extenso y figura en la obra de Martínez de la Torre págs. 104-106.

Nos hemos referido a una de las acciones más valiosas del grupo de "La Protesta" por la participación que tuvo en la obtención de la jornada de las ocho horas de trabajo, grande su esfuerzo, grande su encomio a aquellos que hicieron posible esta conquista obrera que a última hora solicitó la colaboración de los estudiantes, que se brindó sincera y eficaz, pero que no quita que la conquista pertenezca a la presión obrera y a sus interminables luchas anteriores con similar objetivo.

Nos hemos referido a la obra de Piedad Pareja. Es un estudio muy completo y nos interesa particularmente sus planteamientos referentes a los fundamentos teóricos del grupo de "La Protesta" y a tácticas y estrategias adoptadas por él.

El ideario anarquista se deriva en el citado trabajo en temas como: Anarquía, Estado, Ejército, Libertad, Democracia, Patria, Guerra, Propiedad Privada, Iglesia: Clero, Educación.

Vemos ya una corriente de continuidad con el período anterior del anarquismo, la vertebración de temas sigue siendo la misma, con mayor solidez y homogeneidad y más seguridad en el manejo de ciertos conceptos y una nutrida -que ya antes existiera- presencia de trabajos de extranjeros algunos de ellos como Bakunin, Malatesta etc., francos anarquistas, pero son frecuentes otros intelectuales que responden al creciente interés por la cultura que el anarquismo lleva consigo.

Los fundamentos teóricos son tratados nucleados alrededor de: Estado, Iglesia y Propiedad Privada.

Finalmente tratados estos temas con citas textuales tomadas de

"La Protesta", se desglosan en subtemas adscritos a cada uno de ellos. Así en el primero, Estado, comenzará con la Autoridad, porque son términos que se reclaman uno al otro. Los anarquistas se llamarán a sí mismos, como lo hemos visto, libertarios, y repudiarán toda forma de autoritarismo. Numerosas citas se tejen para constituir el pensamiento libertario con relación a la autoridad.

Trata en segundo término del "Gobierno", también correlativo al Estado, asume la forma de poder, ligado al ejercicio de la autoridad, - acaso no sea otra cosa que eso, creemos.

Pasa ~~en tercer término~~ a ocuparse realmente del Estado, se advierte, de acuerdo a las colaboraciones en "La Protesta", que hay diversas formas de Estado, el Estado no es, pues, una expresión unívoca.

En el Estado y la organización social se ve que ésta puede ser diversa al interior del Estado. Referencias al sistema capitalista en que se deterioran las relaciones entre los hombres.

Una de las metas del anarquismo es tratada: la destrucción del Estado. La relación con el capitalismo del Estado hace justificada la voluntad de negación de este último, legitimando la ambición de su desaparición.

Como Instituciones del Estado, nos muestra coherentemente en - ideas y hechos, en primer término al ejército en la medida en que, el poder está en pocas manos, buscan la protección del ejército, el aliado del poder. Así citará un escrito de "La Protesta" en que se identifica el rol del ejército en los términos siguientes: ".....no ha servido jamás - para defender los derechos del pueblo: siempre ha servido para violarlos- y ahogar en sangre sus más justas protestas y sus reclamaciones de mejor salario y mayor libertad" (Moreno, V.R......El Militarismo en "La Protesta", Lima 17 de octubre de 1914 año IV, n° 35 p. 3).

Y así pasa el segundo gran tema que teóricamente construye el - ideario anarquista: Dios y la Iglesia. Los anarquistas se definen ateos y anticlericales. Sobre Dios, existencia y atributos, los textos citados que explican la posición del movimiento, adolecen de los males de la época y en particular se reproducen los lugares comunes de los tratadistas -

extranjeros a quienes se imita, quizás más que en ningún otro aspecto.

Toca en este tema al clero. Es evidente el anticlericalismo, vale al respecto lo dicho para el concepto de Dios. Iglesia y Estado - son ambos rechazados por el anarquismo. La relación que entre ambos - establecen, en concreto Pedro Ferrari es: "El Estado, principal punto de apoyo o base del actual orden de cosas, se derrumbaría sin el frenillo- de la religión. .. Ella, la religión, prepara el relajamiento moral y el- Estado ejerce sobre esas masas, hechas esclavas del fanatismo religioso, toda la opresión y el poder despótico del patricio sobre el esclavo". La religión operaría como elemento de sujeción del pueblo. Y pasa al tema de la Propiedad Privada. Los anarquistas niegan la propiedad privada, pero Piedad Pareja nos dice que sobre este tema "no tratan in extenso en "La Protesta", apenas le dedicaron allí cinco artículos" (Pareja, Op. cit. p. 91).

Establece que la crítica se orienta en dos aspectos, uno la desigualdad que genera, y otro el poder de esclavizar que representa.

Lástima, echamos de menos el tema de la política, pues, es sabido que el libertario es reacio a la política y no se constituye en partido político por ello mismo. No forma iglesias, no se agrupa en capillas.

Lógicamente el anarquista busca traducir sus ideas en hechos - que le den cuerpo y realización concreta. De ahí que Piedad Pareja organice parte de su trabajo en lo que ella denomina: Tácticas y Estrategias.

Tácticas y estrategias abarca la educación, la organización - obrera, sindicalismo revolucionario, autonomía de la acción política: acción directa y medios de lucha: boicot, sabotaje y la huelga.

Piedad Pareja estudia el fenómeno de la educación desde un - análisis a través de textos de "La Protesta", de la educación tal como se daba entonces en el medio, en segundo término estudia lo que ella denomina educación "racionalista" con sus objetivos y la educación femenina. Se acusó coherentemente en un gobierno capitalista de elitista a la educación, se limitaba a unos pocos. Eso de acuerdo a la época.

Hay una cita de Delfín Lévano en un artículo sobre "Labor edu-

cativa" que roza: .... en las escuelas rutinarias de la Iglesia y del - Estado, ha de aprisionarse a la infancia para mutilar su inteligencia, para dominar su voluntad, para coactar su independencia y atrofiar su cerebro con ideas del pasado que la Ciencia moderna rechaza por sus falsedades e imposturas" (En Pareja, Piedad, Op. cit. p. 98). La educación - que se imparte sirve para incorporar a "formas de vida burguesa". Piedad Pareja establece tres instituciones encargadas de transmitir la cultura: escuelas, universidades y bibliotecas. Para las primeras "pedagogía - inadecuada" dicen los anarquistas "no prepara para la vida". A la Universidad según dice Piedad Pareja la juzgaron "utilitaria" y nos parece inadecuado el término, ni eso era, más bien retórica y legalista. Sabemos ya largamente cuanta importancia revistieron las bibliotecas para - los anarquistas, pero esto va a ser más notorio en el grupo "La Protesta". Por todas partes se propagó el deseo de crear bibliotecas populares y lo veremos más adelante.

La educación "racionalista" que propugnan los anarquistas según Piedad Pareja, me parece algo importado y trasnochado, cuando se piensa que la tendencia renovadora de Villarán va a ser la enseñanza "realista". Quizás pretendieron ellos enfatizar la educación científica, todo esto recuerda el dieciochesco espíritu racionalista que tenía como diosa a la ciencia. Este mismo pensamiento alentó a los liberales de mediados del siglo pasado. Querían por lo que se lee en "La Protesta" una educación para el cambio, hacia estructuras en las que no se mandaba ni se - obedecía.

Cuando Merino en un número de "La Protesta" habla de sustituir ideas falsas y rancias "por un alto concepto de solidaridad y de paz" no se da cuenta a nuestro juicio de que éstas no son ideas sino actitudes y que la doctrina debía entrar por el ejemplo.

La educación de la mujer merece especial atención y estiman - que los males proceden de la escasa y deformada educación que reciben las mujeres. Ellas son a juicio de los anarquistas -según hemos leído- las que mantienen la continuidad sin cambio del mismo concepto de la vida- en que van instruyendo a sus hijos. Los anarquistas son feministas, - abogan por la participación más activa de la mujer en la vida pública.

En cuanto a organización obrera, el periódico la expresa y la-

orienta. Origgi Galli en cita de Piedad Pareja dice: "El objeto primordial de la organización a de ser la lucha económica, al mismo tiempo que la preparación para la lucha social" (Pareja, Piedad, Op. Cit. p. 108). Había que asumir la defensa económica de la clase trabajadora como búsqueda de un salario justo, y todos los derechos inherentes a la persona.

Como formas de organización se rechaza el mutualismo por sobrepasado. Hay toda una diatriba sistemática contra el mutualismo.

El cooperativismo tampoco resulta beneficioso para el obrero , lo es más para el capitalismo que se enriquece.

Los anarquistas se identifican con el sindicalismo revolucionario. Este, tiene la capacidad de modificar el statu quo, cosa que las anteriores formas de organización son incapaces de hacer. En el sindicalismo revolucionario "la solidaridad obrera es verdad indiscutible y la comunidad de pensamiento y deseos aspiración real y evidente". (Carreño en Pareja, P. Op.cit. p. 111). Contra toda forma de colaboración con el gobierno, de toda aceptación del socialismo parlamentario"....preconiza la lucha allí en el centro mismo de la producción, el reconocimiento de las miserias por los mismos explotadores, sin necesidad de intermediarios, a quienes el asunto, no interesa, en fin, la organización libre de trabajo, de aquí lo que significa el verdadero sindicalismo" (Ibid. p. 112).

El sindicalismo se define apolítico y antiestatal. La libertad al interior del sindicato es lo que lo caracteriza a ojos del anarquista. Cometido del sindicalismo es: "....la conquista de la emancipación de todo lo que signifique opresión política, esclavitud económica , postración moral" (Delfín Lévano en Ibid. p. 113). La revolución, al decir de Delfín Lévano, no sólo destruye también crea, es profundamente creadora. Se cumple como bien lo anota brevemente Piedad Pareja, los requerimientos de una utopía, es de un lado crítica social y de otra el deseo de una meta que ellos vagamente definen como comunismo anárquico a diferencia del autoritario.

Cada sindicato por grupo de trabajadores se constituye en elemento de presión. La necesidad de unidad que tanto había pregonado según hemos visto antes, Caracciolo Lévano, es perentoria: "La organización y solidaridad proletaria sólo será efectiva, cuando desde su base se edi

fique borrando todo vestigio de insolidaridad".

"Y como la organización por oficios, divide el ejército proletario en fracciones, debe sucederle la organización en una sola entidad de todos los que sufren la explotación capitalista en un taller u obra, fábrica o hacienda, sin distinción de raza, OFICIO, creencia religiosa o política, para poder dar forma, poderosa y pujantes para el presente y para el futuro, a las Federaciones o Departamentos, proletarios por industria " (Y.W.M. en Op. Cit. p. 115).

Y se pasa a lo que se titula "Autonomía de la acción política: acción directa". Es evidente el carácter apolítico del movimiento. Caracciolo Lévano califica al Congreso de la República de : "... hechura - impuesta por la clase acomodada y por unos cuantos ambiciosos del Poder, nunca podrán éstos legislar en contra de sus intereses,ni muchos menos consentir en su seno a un enemigo que procura consumir su producción, esto- es, el obrero" (Ibid, p. 117).

Por ello, no buscan el apoyo de legisladores, o políticos y hacen claramente una acción directa. Presión que los trabajadores ejercen para obtener las mejoras que ambicionan. Los medios de lucha vienen inmediatamente, el boicot, sabotaje y la huelga, son formas de obligar a los empresarios y al Estado, al reconocimiento de los derechos de los - trabajadores. Así fue como se obtuvo la jornada de las ocho horas.

Pasando a un tema aparte que nos interesa por su vinculación a la problemática del campo, consideramos el desarrollo de la problemática indígena en "La Protesta". Se refuta el que sea una raza inferior, se la mantiene embrutecida por intereses económicos. Lo que sí nos resulta fuera de la verdad es el contenido de una cita por la que se habla de la tiranía implantada después del "paternal gobierno de los Incas", en realidad fue el Incario una gran tiranía que mantuvo en vilo a la población.

Es el problema del indio como el del obrero parte del problema social que tiene una vertiente económica.

Nos interesa la visión de las haciendas donde los gamonales por un ínfimo jornal contrataban esta fuerza de trabajo indígena.

Los anarquistas verán en primer lugar la importancia de la educación. Pero también se proyecta sobre ellos la imagen de la organización. Los indígenas deben asociarse. La educación hace viable la organización. Hay una cita que nos interesa: "Entre el proletariado llamado indígena, solo existe esta diferencia: el primero, mejor conocedor de sus derechos, se organiza, lucha y consigue mejorar relativamente su condición económica y protestar cuando se le cercenan sus derechos; el segundo, dado su abatamiento moral, se conforma, y con su resignación, da lugar a que se perpetúe el abuso y las exacciones de los que victiman y lo mantienen en la más degradante esclavitud ". (Citado en Pareja, Piedad, op. cit. p. 172).

Hace, evidentemente, muy bien Piedad Pareja cuando dentro del anarquismo peruano destaca a un intelectual que fue anarquista y alentó el movimiento obrero y a un trabajador, ambos se llaman Manuel Gonzalez Prada y Delfín Lévano. Nos parece justo. Ambos cada uno desde sus perspectivas y posibilidades generaron alrededor de sí un movimiento de agitación y de construcción en medio de cuanto demolían.

Interesante semblanza hace de él su hijo César Lévano en Caretas bajo el título ¿quién es Delfín Lévano?

Nosotros hemos seguido "La Protesta" en años de agitación campesina, a fin de rastrear el origen de estos movimientos y el estímulo que recibían . Naturalmente nos hemos detenido también en todo aquello que componía el ideario del anarco-sindicalismo expresado en este periódico.

Hemos constatado el anticlericalismo y antimilitarismo fuerte en diversas colaboraciones, en forma reiterada.

Lo que es importante es una afirmación de Caracciolo Lévano en 1912 que la redención indígena o sea "la liberación del indio ha de ser obra de sus propias fuerzas conscientemente dirigidas ". (Nº 13, del 3 de febrero de 1912).

Guerra a la política es la demanda de Delfín Lévano. El repudio de la patria por un sentido muy amplio de humanidad, se repite en "La Protesta". Hay una mención a "la propiedad es un robo ", justifican-

dose esta aseveración con relación a la tierra.

El continente antibalicista se torno evidente en esta publicación. La solidaridad humana sin trabas ni coerciones, libre, es el ideal de la sociedad libertaria.

Reiteradamente se repite lo que figura en numerosos textos anarquistas con alguna expresión algo diferente, pero en esencia la misma idea: "A cada uno según sus necesidades y de cada uno según sus fuerzas", capacidades, dicen otros.

Ya en el año 16 puede decirse: " Existe en todo el Perú un ambiente favorable a la organización sindical ".

Con nuestras abundantes lecturas de "La Protesta" estamos realmente confirmando el excelente trabajo de Piedad Pareja; es un estudio esmerado elaborado con gran empeño y dedicación. Cuanto podríamos añadir sería reiterativo de lo ya expuesto, pasamos ahora a lo que directamente motiva este trabajo, la penetración del Anarquismo en el campo.

6. ¿QUE PASA EN EL CAMPO? ¿CUANDO EL ANARQUISMO LLEGA AL CAMPESINO?.-

Los casos especiales de Chicama y Huacho.

En las haciendas aledañas a Lima el anarquismo llega muy pronto. Si bien no de manera profunda y creadora sí como principio y estímulo de organización. Se agrupan para defender sus derechos, cerca de Vitarte, Ate. Vitarte como centro de industria textil se organiza desde fines del siglo pasado incipientemente para luego marchar a la vanguardia.

Reynaga y Lombardozzi en Trujillo influyen fuertemente las corrientes de opinión entre los campesinos. Nos hemos referido en "El Oprimido" a las actividades de Lombardozzi relatadas por Del Barzo. Así las ideas libertarias se propagan por el valle de Chicama muy pronto, de ahí que en 1910 ya plantean demandas concretas y se reanude el movimiento dos años después con una huelga. Se volverá el año 16 y más tarde en 1921.

Hemos visto cómo las haciendas cañeras del norte del país se

tecnifican y aparecen nuevos nombres extranjeros como los Gildemeister , Albertch, Grace, Larco, quienes justamente por el afán de mayor producción tecnificaron el agro para garantizar mayor explotación. Así se había formado en las primeras décadas de este siglo, lo que se llama el modelo agro-explotador. Se exportaba algodón y azúcar. Centro algodonero fue Huacho que nos interesa, pues, allí también y fuertemente prendió el anarco-sindicalismo.

El 14 de marzo de 1912 Delfín Lévano escribe en "La Protesta" sobre "¡Chicama!".

> "La torpeza y tiranía de todo gobierno llega a su colmo, cuando, en la arbitraria defensa del capitalismo, atropella toda reinvindicación obrera, reprimiendo con los fusiles la pasiva resistencia de los proletarios que reclaman el supremo derecho a la vida.
>
> Por más que se quiera atenuar la matanza humana efectuada en el norte, no habrá ser consciente que, al vislumbrar lo ocurrido, no se sobrecoja de espanto.
>
> Cualquiera que haya sido la actitud de los huelguistas campesinos y obreros de los valles de Chicama y Santa Catalina -así hubieran incendiado todos los cañavelares, destruído las máquinas y las casas de los modernos feudales- no había motivo suficiente para emprenderla a metrallazos con esa multitud indefensa, que si recurrió a medidas de violencia, fué en defensa propia exacerbada por los atropellos policiacos é irritada por la profunda negativa de los explotadores a acceder a las pequeñas reclamaciones de braceros.
>
> Divorciados nosotros de todo círculo político, convencidos de que esta mohosa arma es inútil para procurar un relativo mejoramiento y la emancipación de nuestra clase, no atacamos por oposición, sino que acusamos al gobierno actual como responsable de aquel inútil y cobarde crimen, puesto que con su silencio y mantenimiento en su puesto al Prefecto de La Libertad, ha aprobado aquellos actos.
>
> Por eso protestamos y condenamos, señalando ante la justicia pública y universal, a los principales autores de la horrenda tragedia de Chicama: al Presidente de la República, el ministro de gobierno el prefecto César González y demás secuaces galoneados".

Lo que continúa si bien se refiere a Chicama es base para ulteriores disquisiciones teóricas de ideas ya mencionadas anteriormente como ideario del Anarquismo.

Lo dicho por Delfín Lévano habla elocuentemente del eco que tuvo entre los anarquistas de la capital lo ocurrido en el norte. Sabemos que el sindicalismo operaba en las haciendas azucareras , lo sabemos por cartas revisadas en el Archivo Agrario y donde se comenta este hecho.

Lo hemos citado en el caso de los Aspíllaga en Cayaltí.

No obstante, faltaba organización eficaz de los campesinos de Chicama, así lo dice un articulista de "La Protesta" sobre Chicama,

> "Análisis : ignorancia, triste ignorancia en el gendarme, egoísmo y crueldad en los capitalistas, falta de organización en los trabajadores... Necesitamos organizarnos. Lo demás cae por su propio peso". Seguía diciendo: "Es verdaderamente sensible nuestro estado de absoluta desorganización, que no nos permite -no digamos tomar las medidas necesarias para contrarrestar los brutales atropellos, la salvaje é inícua matanza que han cometido en nuestros hermanos de Chicama los eternos aliados: el capitalista y el gendarme- pero ni siquiera informarnos de un modo fidedigno y exacto de la magnitud de tan luctuosos sucesos, teniéndonos que conformar con los parciales datos que nos proporciona la prensa burguesa".

Y hay algo más importante : la desorganización aún imperaba - en general no sólo entre los trabajadores de Chicama:

> "Los trabajadores de Chicama han estado completamente solos en la dolorosa campaña que han librado. La simpatía que han despertado en la clase obrera de Lima, no han podido exteriorizarse en forma práctica, por la falta de organización, por la falta de un centro genuinamente obrero y suficientemente fuerte, para encabezar un movimiento de auxilio efectivo en pro del sostenimiento de la huelga y de las esposas e hijos de los victimados, ni para ejercer presión sobre los poderes constituidos a fin de controlar su brutalidad y falta de tino".

El autor del presente escrito expresa el deseo de una "activa y sólida organización sobre la forma sindicalista ..."

Por lo que parece, pasaron de doscientos los fusilados en Chicama. La prensa oficial palió los acontecimientos. Pero al decir de Klarén se trata del movimiento más serio y violento de la historia del país.

En 1917 se organizará el sindicato de la hacienda Roma, y luego la idea correrá como un reguero por el norte.

Cómo veían los anarco-sindicalistas el movimiento de organización lo dice la siguiente afirmación: "El sindicalismo solamente es organización del ejército proletario, es también cultivo y desarrollo de la inteligencia... El sindicalismo es el mejor medio de defensa obrera"..

A raíz de los sucesos de Chicama son apresados en Trujillo Pérez Tre

viño y Reynaga.

Una referencia en el nº 48 de julio de 1916 de "La Protesta" nos interesa:

"Prueba de esto es que el más grande azucarero del Valle de Chicama, Don Víctor Larco Herrera, se atrevió a manifestar públicamente (él, parte interesada) que el tal impuesto era una irrisión y que en comparación con las ganancias que dejaba el azúcar debía elevarse dicho impuesto. Todos conocemos el efecto que produjeron en el gobierno las declaraciones del Señor Herrera".

"Mientras tanto, los peones del Valle de Chicama siguen ganando el mismo jornal de seis reales, debiendo abonar el 30 por ciento al enganchador sobre adelantos que de estos reciben, y al defensor de esos parias en Trujillo Don Julio Reinaga: se le prohibe tomar el tren de esa capital para el valle de Chicama desde hace varios años".

En Huacho tuvimos la oportunidad de entrevistar a varias personalidades importantes para el desarrollo de nuestro tema. Isaías Nicho Rodríguez nos proporcionó importantes informaciones y nos obsequió un pequeño librito sobre "Historia de Huacho" escrito por él en homenaje al centenario de la referida ciudad 1874-1974. En el citado libro hay un capítulo que lleva como título: "Las huelgas de los años 1916-1917, cinco mártires huachanos por la conquista de 8 horas de Trabajo. Dos mujeres: Irene Salvador y Manuela Díaz Chaflojo. Tres hombres: Ernesto Villanueva, Cayetano Romero y Ceferino Ramírez".

Refiere la acción emprendida por "acabar con la inicua explotación de que era víctima el obrerismo en los grandes fundos del valle de Huaura". El mismo Nicho continúa "Por esos años, los obreros trabajaban "de sol a sol" ganando un bajísimo jornal de ochenta centavos diarios cuyo reducido monto semanal de los que vivían en las haciendas, se les quedaba en los "tambos" de las propias haciendas".

Por el año de 1915 el movimiento anarco-sindicalista tuvo sus primeros militantes quienes organizaron en la ciudad de Huacho el "Sindicato Oficios Varios". La figura más destacada del grupo fue el que se designara como Secretario General don Teófilo Gonzáles. El sindicato estaba además constituído entre otros, por Pedro Arévalo Carreño, Aurelio Castro, Casimiro La Rosa, Juan La Rosa y Luis de la Gala, este último obrero intelectual.

Se establecían relaciones con el grupo "La Protesta" a quienes

identificaban como labor de Delfín Lévano, Nicolás Gutarra, Barba, Fonkén, Aguirre, Grillo y Juan Manuel Carreño. Estos eran los nombres y hombres conocidos en Huacho.

Una delegación viajó a Lima a fin de tomar contacto con el grupo de "La Protesta" identificados en el ideal. La delegación se puso en contacto con Lévano, sabemos, uno de los más importantes dirigentes del grupo. Resultado de la entrevista fue una colaboración del grupo "La Protesta" para que cada semana fuera un representante a dar charlas o conferencias . El tal acuerdo se puso inmediatamente en marcha.

El sindicato de Oficios Varios organizó el grupo "Luz y Libertad" cuyo local funcionó en lo que ahora es calle Bolivar, entonces del Puerto. Como en todos los grupos anarquistas, la actividad intelectual del grupo fue realmente grande. En sus actuaciones en donde participaban los delegados de Lima, se lograba gran audiencia, lo que fue semillero de superación cultural y principalmente artística. Así se organizó una velada literario-musical que se llevó a cabo en el Cine Teatro que se hallaba en la calle 28 de julio y en la que escenificó la obra argentina "Alma Gaucha"; miembros del grupo "Luz y Libertad" participaron sin ser actores, con Lucinda Changanaquí y Luis de la Gala, quienes impresionaron magnificamente.

Por esa misma época llega a la campiña de Huacho, un sindicalista de gran entusiamo y dotado de gran idealismo: Alex J.Perry hombre por lo demás muy culto. Funda el periódico "La Campiña" y se reunía con los campesinos más interesados . En consecuencia, los principios sindicales se propagaron entre los trabajadores de la campiña. Cabe destacar entre los más comprometidos del medio a Manuel Lucho, José Abriojo, Glicerio Conde, Narciso Díaz, Ruperto Villenueva, Máximo Ramos, Heraclio Grados Oyola, Claudio Lino Rosadio, Honorato Romero, Eleuterio Chagray, Casimiro Lino, Antonio Romero, Daniel Nicho y Julio Ruiz. "Los diferentes barrios de la campiña Huachana, fueron escenarios de memorables asambleas de los sindicalistas, a las que concurrían delegados de Huacho y de Lima" (Nicho Op. Cit, p. 41). El mismo autor huachano sigue diciendo: "Esta labor de enseñanza y de cultura dio como fruto que comenzaran a agitarse en las conciencias del obrerismo los primeros ideales de las reinvindicaciones sociales". (Ibid).

Las condiciones en que trabajaban los campesinos eran muy malas, no tenían una jornada fija de trabajo estaban mal remunerados y no recibían adecuado trato; es en estas circunstancias que los líderes sindicales van de hacienda en hacienda para propagar sus ideas sindicales y generar en los campesinos la conciencia de sus legítimas reinvindicaciones en todo lo que era defectuoso en el trato de que eran objeto. Ya maduro el ambiente y con la asesoría de los delegados de Lima se redactó el pliego de reclamos que los delegados de cada una de las haciendas debían presentar a sus prespectivos patrones "en el que puntualizaban el aumento en el valor del jornal, el establecimiento de las ocho horas de trabajo y mejoramiento de la ración, entre otras cosas".

Después de varias insistencias los patrones rechazaron el pliego de reclamos, en consecuencia se decreta la huelga en las haciendas de Chacaca, Mazo, Loza, Ruquia, Ingenio, y Rontoy. "Ante este estado de cosas, se vio precisado a intervenir la Primera Autoridad Política de la Provincia quien, a su vez, comunicó a la Prefectura de Lima. Para los arreglos pertinentes, llegó a Huacho el Prefecto, Coronel Edgardo Arenas con un piquete de gendarmería al mando del oficial, conocido en el argot bohemio con el nombre de Karamanduka, hijo de la compositora Mercedes Ayarza de Morales. (Ibid.p. 42).

Siendo la situación en extremo difícil el Prefecto asumió el problema y comenzó a tratar con los delegados de los peones y con los hacendados. Estas demandas eran consideradas por ambas partes en el Despacho del Subprefecto, que era Torero por esa época.

Los hacendados daban largas al asunto y ninguna solución se veía venir, pues los hacendados se hallaban renuentes a otorgar beneficios a los peones. Ante esta situación al segundo día acudieron en masa al la subprefectura. De distintos lugares marchaban los campesinos que al ser interceptados por el oficial Karamanduka mostraron a éste el decreto de Billinghurst por el que las huelgas estaban autorizadas, ante lo cual los dejó pasar. El despacho del Subprefecto estaba bien resguardado. Las primeras comisiones de trabajadores que habían acudido a las negociaciones habían quedado detenidas, y los trabajadores exigían su puesta en libertad. Mientras tanto llegan del valle de Huaral por el ferrocarril gran cantidad de campesinos al mando de un tal Nuñez que

también concurrían a la Subprefectura. Antes había entrado una nueva Comisión de trabajadores que había sido igualmente retenida por las autoridades. Al no alterarse la situación y al ser informados los recién llegados del apresamiento de las delegaciones, decidieron esperar un poco y si no, tomar medidas de fuerza, así penetraron y desarmaron a los gendarmes. Ante tal situación de desorden producido cargó Karamanduka con la caballería disparando contra los huelguistas que ante los hechos se dispersaron, pero se reagruparon en la Plaza Dos de Mayo. Se logró que los detenidos recobraran su libertad.

Los huelguistas al verse perseguidos contraatacaron defendiéndose unos con piedras otros con armas que habían arrebatado a los gendarmes. En este encuentro cayó mortalmente herido el dirigente sindical Ernesto Villanueva.

De otro lado los huelguistas atacaron a la caballería de Karamanduka a la altura de la Plaza de Armas, donde hirieron a este oficial pero logro huir. En esta ocasión se salvó milagrosamente el prefecto Arenas, pues su caballo fue muerto. Al ser capturado por los huelguistas, éstos nada hicieron contra aquél.

Nicho, que narra como Mondragón estos hechos, dice: "De los trabajadores resultaron numerosos heridos que fueron conducidos al hospital. En esos mismos instantes cuando otro grupo de trabajadores que subía por Salaverry, llegaba al cruce con Echenique, en cuya esquina había una "fonda" de un asiático, de su interior se produjo un disparo en el momento en que pasaba el tumulto de gente en dirección a Mandamientos, haciendo blanco en el cuerpo del obrero Cayetano Romero que cayó muerto instantáneamente. Un asiático, arrendatario de la hacienda Chacaca, resultó ser el autor de este crimen, según se supo después" (Ibid.p. 44).

Al verse sin jefes, los soldados se dieron a la fuga dejando a la ciudad en poder de los huelguistas, en esas circunstancias los hacendados se vieron obligados por las circunstancias a aceptar el pliego, pero lejos de hacerlo en la práctica, recrudecieron los malos tratos " y el abuso prosperó como franca represalia".

Todo esto motivó que se fuera preparando el terreno para la huelga de 1917 que representó la paralización de las haciendas del valle

de Sayán, "ya que en la huelga del año anterior sólo se plegaron las haciendas del valle bajo".

Como estos asuntos se debatían ante la autoridad política - los delegados obreros fueron llamados a la suprefectura nuevamente para ver si se llegaba a un entendimiento. Los delegados obreros fueron en esa ocasión: Manuel Lucho, Julian Salvador y José Abriojo. Trascendió- que ante lo sucedido el año anterior se había tomado la precaución de traer bastantes refuerzos en tropa. Nicho nos proporciona el dato que el Cinco de Infantería se hallaba al comando del teniente Luis M. Sanchez Cerro. El coronel Prefecto Arenas tomó el gobierno de toda la situación local.

Mientras tanto, en la suprefectura por dos días seguidos no se llegó a ningún acuerdo. Los hacendados pertinaces continuaban negándose a aceptar el pliego de reclamos que contenía entre otros puntos pero, como los principales, ocho horas de trabajo diario, mejoramiento de la ración y mejor trato. Ante esta actitud de los hacendados los huelguistas acordaron realizar un desplazamiento de masas por la Plaza de Armas como medida de presión sobre las autoridades, y sobre los hacendados.

Se dieron órdenes para que los campesinos de Sayán por ferrocarril llegaran a Huacho. Los dirigentes activamente movilizaron a las masas campesinas para que concurrieran a la concentración. En Puquio - de Cano se unieron fuertes contingentes de campesinos y mujeres, los que marcharon hacia la ciudad. En todos los relatos de esta jornada se cita el vestido blanco de las mujeres con un apañuelo rojo anudado al cuello. Según hemos podido observar según parte prefectural las mujeres - estaban ebrias. El grupo formado por mujeres iba presidida por Irene - Salvador de Lino, que según Mondragón se hallaba en avanzado estado de gravidéz. Ella según Mondragón había participado en las reuniones sindicales de protesta, usando un verbo fluido y vibrante enormemente per - suasivo, y así continuaba por las calles de Huacho arengando a las mujeres a seguir adelante en una marcha pacífica. Cuando llegaron a Cochareas fueron conminadas por el oficial de una patrulla a no seguir adelante, pero las mujeres valientemente hicieron caso omiso de tal prohibición. A la altura del Jiron 28 se produce una descarga de fusilería y las mujeres juzgaron que esto era sólo para amedrantarlas. Se presenta la prime

ra autoridad política con un grupo de soldados para impedir que siguieran adelante "Pero también en eso mismo instante hizo su aparición en forma violenta y decidida un grupo de campesinos encabezado por el valeroso Ceferino Ramirez, conocido en el argot criollo con el apelativo de "Saca-frecho", el objetivo de este grupo era nada menos que apoderarse de la primera autoridad. La muerte de Irene Salvador ocurre según versión de Nicho de esta manera: "Esto motivó otra descarga de la caballería y disparos a quemarropa que produjo como saldo trágico la muerte instantánea de las valientes campesinas, Irene Salvador, Manuela Días Chaflojo y También Ceferino Ramírez". (Ibid. p. 46). Mientras tanto Mondragón destaca que fue ante el temor de la cercanía de las masas que el subprefecto dio orden de ataque y que de un sablazo le abrieran el vientre a Irene Salvador que, como decía estaba a poco ya de dar a luz. Quedan estas dos versiones distintas, pero la versión de Nicho es repetida en "La Protesta", y en otras ocasiones la de Mondragón, lo que sí está por averiguar es la participación del subprefecto Torero en la matanza. Entre tanto en toda la ciudad se enfrentaban los campesinos con las fuerzas armadas, el pueblo con piedras y palos, dejando una gran cantidad de heridos que permanecen en el anonimato. "Los engreídos patrones tuvieron que aceptar el pliego de reclamos" y sigue "Pero fue necesario el precio de cinco vidas campesinas: dos mujeres: Irene Salvador y Manuela Díaz Chaflojo ; tres hombres:Ernesto Villanueva, Cayetano Romero y Ceferino Ramírez, para que, al fin, se estableciera en todas las haciendas del valle del Huaura la jornada de las ocho horas, y hubiera un cambio sustancial en el trato que se daba a los braceros." (Ibid, p. 46).

No cabe duda que las ideas que inspiraron el movimiento campesino del 16-17 en Huacho fueron las anarco-sindicalistas las que continuaron actuando según se puede seguir en el periódico "La Protesta".

Así ante esta nueva muestra de feroz salvajismo con los campesinos por parte de las autoridades se escribe en "La Protesta":

"Los crímenes de la autoridad- Nueva masacre en Huacho. La Fiera no se sacia.

Otra vez los mercenarios del Capital se han manchado con sangre proletaria. La autoridad ha cumplido su misión.

¡Aplaudidla explotadores del pueblo. Pero nosotros hijos del trabajo, desheredados de la tierra vedla de cuerpo entero: es la Fiera, vosotros su manjar favorito!

La masacre de Huacho, este nuevo crimen de la Autoridad, no nos ha sorprendido. Desde que los trabajadores presentaron sus reclamaciones ya suponíamos cual había de ser su actuación. Desde aquí la vimos desperezarse y aguzar las garras preparando el asalto y la oímos rugir de satisfacción presintiendo ya el festín de carne humana que se le deparaba.

Pero nunca imaginamos que la ferocidad iba a ser tanta. Nunca creímos que este movimiento de justa reinvindicación nos señalaba la terrible sorpresa de ver a pobres mujeres indefensas abaleadas ametralladas víctimas de los instintos sanginarios de los mayores.

Una vez más queda comprobado que no hay crimen , no hay atentado,no hay iniquidad vedada a los mandones cuando se trata de defender a los capitalistas o impedir que los trabajadores hagan efectivos sus anhelos de justicia.

Ametrallar a mujeres indefensas he ahí la gran hazaña de los defensores de la patria y del honor nacional he aquí para que sirve el militarismo".

El artículo aquí iniciado es bastante extenso y se reproduce en la selección de textos al que ya varias veces nos hemos referido. Este artículo en el que se relata la huelga general en Huacho, Supe, Chancay y Huaral y otros trabajos sobre Huacho que vale la pena leer desde nuestra especial perspectiva del anarco-sindicalismo en el campo, se hallarán en la referida selección de textos.

Por otra parte también Chicama había vuelto a convulsionarse por las condiciones de vida de los braceros. Comienza en Sausal y se propaga a Casa Grande, Chiclín y Cartavio.

El que escribe el relato de cuanto ocurrió en Chicama ha participado en los acontecimientos. El desenlace es verdaderamente descorazonador: "Y para terminar diré que el epílogo de esta lucha de clases ha sido la tranquilidad; tranquilamente guarda el Prefecto los 20,000 soles que le obsequiaron los hacendados y con tranquilidad pasmosa tuvieron a ocho hombres sin probar comida durante tres días en la carcel de Trujillo". El autor es Pedro Parra que participó en los hechos. Todos los documentos completos en el anexo de "La Protesta".

En las ediciones de "La Protesta" se insiste en Huacho, se da a conocer algunos detalles importantes como el número de los campesinos que entraron en huelga, fueron cinco mil obreros pertenecientes a 21 haciendas del valle. Erasmo Roca, entre otros tiene un escrito sobre Huacho.

Interrumpen el trato de la huelga de Huacho, para ocuparse de la matanza de Lobitos que se declararon en huelga, se reviste de violencia la huelga que en sí se inicia pacífica y tranquila. Llegan a la evidencia que toda reclamación ha de ser violenta si ha de ser efectiva.

Hay un número de "La Protesta" consagrado a Huacho, de este número aparecen algunos artículos unos de la Redacción y otros de Luís - Ulloa, y otro de Carreño. Se hallarán en la selección de textos.

En un artículo posterior sobre Huacho se señala que el primer movimiento habido el 16 en Huacho fracasó por haberlo entregado para su solución al arbitraje. Así se prestigia la "acción directa", la huelga que presiona y obliga, la acción que, independientemente, ejerce la fuerza para obtener el reconocimiento de los derechos en discusión.

Por los años 20 había ya una penetración del anarco-sindicalismo a la campiña de Lurín desde que se produce en ese año la detención de Matías Lóvano, presidente de los campesinos de Lurín a quien deportan a Mexico. Con ocasión de la lucha por la jornada de las ocho horas, un año antes , hemos mencionado los movimientos campesinos de Ate y Monterrico.

Por estos años se retoma el problema del indígena, explotado y marginado, insistentemente, mano de obra de los gamonales, nos interesa cuanto "La Protesta" dice de ellos.

En el año 22 aparece una colaboración (siempre en "La Protesta" único periódico anarquista de la época) que se titula: "Huacho", donde se observa la permanencia del campesinado y trabajadores en general en los ideales del anarco-sindicalismo. Posteriormente frente a la ley de conscripción vial a través de un mitin expresan su protesta.

En 1921 tiene lugar el sonado movimiento nuevamente en Chicama y Santa Catalina, que comienza esta vez en Chiclín de los Larco. Este movimiento consigue que, se aplique en el valle de Chicama y Santa Catalina la jornada de las ocho horas "de conformidad con lo establecido por el decreto de 15 de enero de 1919".

Hay una exposición larga y minuciosa de Larco Herrera "A los obreros de Chiclín", que irá al término de los textos anarquistas como -

una ilustración de la situación del peón en Chiclín y del temperamento de los empleados.

Leer por eso los extractos que se han elaborado de los periódicos anarquistas es fundamental y que ha clasificado y prolongado "como hemos dicho" Manuel Torres Franco. Se tiene así directa impresión del pensamiento que arraigó en el campesinado no sólo en el obrero urbano , y al que sugirió la organización gremial y al recurso de la huelga para obtener en acción directa los derechos que reclamaban.

Hay un hecho, la pobreza documental para reconstruir los episodios que vivieron, se sabe que en Chicama se organizá la bilbioteca popular, que el anarco-sindicalismo llevó al campesino el ansia de superación intelectual y sobriedad de vida que le caracterizan. El anarco-sindicalismo nutre los sectores campesinos hasta los últimos años de la tercera década de este siglo donde va a ser relevado por otras fuerzas.

Cabe solañar para concluir esta presencia del anarquismo en el campo que el Comité Pro-derecho indígena Tahuantinsuyo y sobre todo la Federación de Indígenas Regional Peruana, tenían (por los años 20) inspiración francamente anarquista; incluso Mariátegui dice: "Ese mismo año (1922) se había constituido la Federación Indígena Obrera Regional que pretendía aplicar a la organización de los Indios los principios y métodos del anarco-sindicalismo y que estaba por tanto, destinada a no pasar por un ensayo; por que representaba de todos modos un franco orientamiento (sic) revolucionario de la vanguardia indígena". Seguramente el movimiento de Lauramarca de 1922 tuvo inspiración o posterior conexión anarquista.

Fuerzas Ideológicas que desplazan al Anarquismo de la Escena Laboral.-

Ya en 1919 se produce la infiltración del socialismo marxista en el movimiento obrero y son precisamente los anarquistas los que revelan esta infiltración.

Asistimos al proceso de marginación del anarquismo de las fuerzas conductoras del obrerismo nacional. Debía celebrarse el segundo Congreso obrero, éste finalmente ignora a los anarquistas que no son invitados a participar. Vemos, pues, un desplazamiento progresivo de las fuerzas anarquistas del sector obrero en el que penetran fuerzas políticamente activas. Contrariamente habíamos observado la apoliticidad del grupo anarquista.

La revolución rusa la vemos exaltada por los anarquistas hasta que es visible el autoritarismo al que obedece. Está bien la disolución de la sociedad burguesa pero la "dictadura del proletariado" era una noción inasimilable para los anarquistas.

El marxismo, el comunismo, paparece con la voluntad de captura del poder, como movimiento esencialmente político y la praxis política era ajena al anarquismo, tenían que ser fuerzas en conflicto. Ha sido destacado por Ernesto Yepes primero y luego por Piedad Pareja, que los estudiantes Erasmo Roca y Juan Manuel Carreño en los años que escribieron en "La Protesta" hasta 1920, conservaron ese temperamento apolítico propio del talante anarquista, pero luego fueron absorbidos por el medio político alrededor de Leguía.

Mariátegui es el abanderado del socialismo marxista que en 1924 pretende organizar el "Frente Unico" que es planteado en su discurso "El 1° de Mayo y el Frente Unico". Se pretendía una lucha común sin barreras ideológicas contra la sociedad capitalista. En la publicación " El obrero textil" se abunda en las conveniencias de unificar esfuerzos. Los anarquistas desestimaron esta llamada a la unidad porque su ideario era irreductible a los principios marxistas, políticos, de Mariátegui, cuyos partidarios, en el fondo, pretendían capturar las organizaciones obreras. Los libertarios en consecuencia, hablan en "La Protesta" de "funesto bolchevismo".

El socialismo marxista compite y desplaza al anarquismo tanto en Lima como en ciudades del interior, sabemos positivamente de Arequipa. El comunismo es fuerza que los desplaza.

En 1926 terminaba la publicación de "La Protesta" y el movimiento libertario se agotaba en las ciudades.

Y hay otra fuerza que extiende su acción sobre el trabajador peruano, la que viene de Haya de La Torre. Inicialmente desde la lucha por la jornada de las 8 horas, siendo estudiante había intervenido en el último momento en la mediación ante el ministro junto con Valentín Quesada y otro estudiante, ayudando la gestión obrera. Inicialmente es exaltado por los anarquistas, pues, se presenta como secundando este movimiento. El viraje que se opera en Haya de La Torre es referido en "La Protesta" en agosto de 1925 "No es necesario decir que siendo estudiante y queriendo abrirse camino, buscó en los anarquistas sus mejores amigos y él mismo se cubrió con el manto de las ideas. Un tiempo más tarde se convenció de que el anarquismo no le daba lo que necesitaba para calmar sus ambiciones. Y comenzó la propaganda en favor de la dictadura del proletariado".

Durante casi tres décadas el anarquismo había conducido la organización obrera. Para una sociedad de capitalismo incipiente o de desarrollo industrial en su etapa inicial, el obrero, el trabajador podía ser cogido por la ideología anarquista y le proporcionó el aliento para sus primeros esfuerzos de sindicalizarse y luchar por la defensa de sus derechos. Luego, la crisis agudiza el problema obrero y se ciernen además otras influencias ideológicas que gravitan sobre la población trabajadora, que ofrecen más acometividad por la organización partidista.

Ello produce inevitablemente el rompimiento del anarquismo con Haya a quien acusan de haber llevado al campo obrero "la ponzoña de la política bolchevista".

Hemos visto cómo el terminar la tercera década se produce el derrocamiento de Leguía por golpe militar de Sánchez Cerro. Luego se instala una Junta presidida por David Samanez Concha, que convocaría a elecciones. Los comunistas no podían ser candidatos en estas elecciones.

Vemos que el bastión del aprismo, fuerza que se organiza concre

tamente en el 30, va a ser el norte, precisamente las haciendas azucareras adonde había penetrado anteriormente el anarquismo o sindicalismo, como algunos lo llamaban, dado que fue el anarquismo en su modalidad Anarco-sindicalista la que penetró en el norte de la costa peruana como hemos visto. Las represiones iniciadas por Sánchez Cerro contra los apristas se suspenden. Antenor Orrego reabre el diario "El Norte". Orrego estudia los "males sociales" que habían creado las empresas extranjeras en el norte.

El APRA encuentra su mejor caldo de cultivo en las condiciones sociales y económicas de las haciendas norteñas azucareras que se habían modernizado destruyendo o atentando contra las instituciones y hábitos tradicionales de la región y por ello emplea hábilmente el descontento de la población media y proletaria que por igual habían sido afectadas. Se realiza en Trujillo el Congreso Aprista Regional, los obreros azucareros acapararon virtualmente la atención de la Coalición. Su plataforma era eliminar el trabajo por tarea, establecimiento de un salario mínimo, prohibición del sistema de enganche, derecho de organización y de huelga, sindicalización obligatoria, adecuados servicios sanitarios y médicos en las haciendas de la región, igual trato e igual remuneración a nacionales y extranjeros. El Congreso propició la Cooperativización de las haciendas en función de los intereses de los trabajadores.

Si se tiene en cuenta que habían 25,000 trabajadores en las tres principales haciendas del área, se hacía comprensible el interés por ganarse la voluntad para el partido, representaban una masa electoral sumamente importante. El peón serrano no era muy asequible, pero ellos habían observado que el movimiento de 1921 que había alcanzado un cierto pero transitorio éxito permitía albergar esperanzas de politización de la zona.

La penetración del partido entre los trabajadores azucareros se efectuó bajo la dirección de Manuel Arévalo Cáceres.

El aprismo penetró rápidamente en Laredo, Cartavio, Chiclín, en Casa Grande pese a la prohibición en esta última de toda propaganda, se organizaron algunas células. La llegada al Perú de Haya de La Torre de su destierro, que lo hace por Talara, refuerza la campaña. Haya candidato a la presidencia de la República sostiene una intensa campaña de

propaganda en todas las ciudades y hasta en los pueblos, con su verbo elocuente deslumbró a todas esas poblaciones rápidamente.

Sánchez Cerro era el otro candidato que tenía el prestigio de haber derrocado a Leguía.

Haya pierde las elecciones pero las gana en el valle de Chicama y Santa Catalina en una proporción con Sánchez Cerro de 9 a 1. Todo el sector de la costa norte pasó a ser la zona más influida por el aprismo del país. El sector rural fue más sensible a la prédica aprista que a la comunista, por lo menos inicialmente.

CONCLUSIONES

1. El ideario anarquista se arraiga desde fines del siglo pasado en sectores del obrerismo peruano, sectores cultivados, los "intelectuales" obreros, hasta finales de la década de los veinte, aunque ya a mediados está liquidado su ascendiente sobre el sector obrero nacional. Emprenden, en minorías, una labor de organización de las fuerzas laborales, a las que propagan sus ideas que conllevan una elevación del nivel cultural enfatizado en el diverso cultivo de las artes.

2. Se suele decir que la obra del anarquismo peruano, fue exclusivamente periodística, lo que no es verdad, si se considera la labor de propaganda en Huacho y Chicama, la organización de los campesinos en sindicatos que auspiciaron, las conferencias que dieron ,las instituciones que favorecieron y que organizaban para los trabajadores, veladas literario-musicales, como en Huacho el grupo "Luz y Libertad". Organizaron huelgas en demanda de derechos de los trabajadores sin cuya presión no se habrían reconocido y nada de esto es labor puramente periodística.

3. El anarquismo tuvo dos fases o dos acentos si preferimos, 1ª de"Los Parias" sobre rodo, en que el fervor libertario es muy ortodoxo;hay voluntad de unión para obetener la fuerza, pero aún no parece masivamente la posterior voluntad de organización sindical que implanta

dirigencia que, aunque trataba muy horizontalmente, implica cierta verticalidad indeseable para el anarquismo ortodoxo y que aparece como predominante en la segunda etapa, la de "La Protesta", que traduce la variante "anarco-sindicalista".

4. Pensamos que el anarquismo como ideario de amplio aliento fue patrimonio de minorías y era totalmente explicable que así fuese. Una posición que reclamaba un alto nivel de inteligencia y preparación, no era compatible con la participación masiva en tal ideología a la que atisbaron, a la que intuyeron en sus grandes y elevadas potencialidades, pero a la que no accedieron por limitaciones fácilmente comprensibles. La masa trabajadora recibió las grandes líneas del pensamiento anarquista y sabía que tenía un poder aglutinador de la clase trabajadora y acudieron a esta fuerza ideológica cuando decidieron reclamar sus derechos para realizarse como personas.

5. El artesano fue elemento conservador que no prendió fuego. De esto se tomó conciencia sobre todo en "La Protesta".

6. El obrero y empleado de la ciudad tenía más medios para culturizarse y ser tomados así seriamente por el pensamiento anarquista, que el trabajador del campo. También en el campo fueron sindicalizados por la propaganda anarquista los empleados y los obreros calificados, la masa de los peones era más bien conducida por el inmediato estímulo negativo de sus malas condiciones de vida.

7. Si bien tenemos información oral -entre ella, la de César Lévano hijo de Delfín Lévano y nieto de Caracciolo Lévano- de movimientos anarquistas en otras zonas rurales del país, donde nos consta y la hemos verificado es en la costa norte del Perú: Huacho, Barranca, Pativilca, Paramonga y luego Chicama y Santa Catalina.

8. El anarquismo sensibilizó a las masas campesninas para que fuera posible la recepción en Chicama y Santa Catalina de la ideología aprista, que parecía reinvindicar los derechos de los trabajadores del campo y de la desplazada clase media por la modernización de la empresa que rompió las tradiciones locales, con repercusiones económicas y sociales.

B I B L I O G R A F I A

1. ANSART Pierre. "El nacimiento del anarquismo". Amarrarte Editores 1973. 264 p.

2. ARON, Henrie. "L' Anarchisme" Paris. Presses Universitaires de France 1959. 125 p.

3. BAKUNIN. "El sistema del anarquismo". Buenos Aires-Edit. Proyección 1973. 161 p.

4. BAKUNIN. "Los fundamentos económicos y sociales del anarquismo". en "Los anarquistas" de Horowitz, Vol. 1° pp. 142-170.

5. BASADRE, Jorge. "Historia de la República del Perú". Lima. "s.e." Vols. VII, VIII, IX y X 1964 pp. 3061-4971.

6. BERGER, PETER, LUCKMANN. "La construcción social de la realidad". Buenos Aires. Amarrarte Editores. 1972 233 p.

7. CAMUS, Albert. "El rebelde" en los "Anarquistas de Horowitz. Vol. I pp. 294-310.

8. CHEVALIER, Francois. "La expansión de la gran propiedad del siglo XX en "Anales".

9. Federación Anarquista del Perú. La Jornada de las 8 horas y el boicot a la Casa Duncan Fox y Cia. En Yepes, Ernesto: "Perú 1820-1920" Un siglo de desarrollo capitalista. Lima. Instituto de Estudios Peruanos 1972 - Anexos pp. 342-348

10. GARCIA SALVATECCI, Hugo. "El Anarquismo frente al Marxismo en el Perú". Lima. Mosca azul Editores. 1972 126 p.

11. GARCIA SALVATECCI, Hugo y LEVANO, César. respuesta del 1° y luego réplica del 2° en "Caretas". N° 481. 23 de Julio 1973.

12. GARCIA SALVATECCI, Hugo. "División de las doctrinas anárquicas". en "La Prensa" 13 de enero de 1975.

13. GARCIA SALVATECCI, Hugo. "Malatesta y el programa Libertario". "La Prensa" 30 de enero 1975.

14. GARCIA SALVATECCI, Hugo. "El anarquismo y González Prada". "Universidad Católica del Perú" - Tesis.

15. GEOFF, Bertram. "Modernización y cambio de la industria lanera en el sur del Perú 1919-1930 un caso frustado de desarrollo"

en "Apuntes" N°.6 Año III ,1977. pp. 3-22. (Revista del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico).

16. GONZALEZ PRADA, Manuel. "Horas de lucha". Lima. Edit. Lima. "s.f.". 334 p.

17. GONZALEZ PRADA, Manuel. "Antología" Biblioteca Peruana. Edit, - "s.f." 202 p.

18. GUERRIN, David. "El anarquismo". Buenos Aires. Edit. Proyección - 1968. 192 p.

19. GURVITCH. "Prouthon". Madrid. Guadarrama 1974. 120 p.

20. HOROWITZ. "Los anarquistas" Introducción (pp. 13-75) Madrid. - Alianza Edit. Vol. I. 400 p.

21. KAPSOLI, Wilfredo. "Luchas obreras en el Perú por la jornada de las ocho horas 1900-1919". Lima. Univ. Nacional Mayor de San Marcos. Centro Federado. 1970.

22. KLAREN, Peter. "La formación de las haciendas azucareras y los orígenes del APRA". Lima. Instituto de Estudios Peruanos. 1976. 298 p. Perú-Problema N° 5.

23. KROPOTKIN, Piotr. "La ciencia moderna y el anarquismo" en "Los anarquistas" de Horowitz. pp. 171-200.

24. LAUER, Mirko; ARIAS SCHEIBER, Félix; DAMMERT, Manuel. "Frente al Perú oligárquico" (1928-1968). 1967.

25. LEVANO, César. "La verdadera historia de la jornada de las 8 horas en el Perú". Lima. 1967.

26. LEVANO, César. "Memorias de una gesta". en "Caretas". 13 de mayo de 1971. (entrevista a Carlos Barba).

27. LEVANO, César. "La marcha de las banderas negras". en"Caretas" - N° 471 del 2 de enero de 1973.

28. LEVANO, César. "Quién es Delfín Lévano" en "Caretas". Texto fotocopiado proporcionado por Piedad Pareja (sin fecha.)

29. MARTINEZ, Alier. "Los Huacchilleros en el Perú". Lima. Instituto de Estudios Peruanos. 1973. 100. p.

30. MARTINES DE LA TORRE, Ricardo. "El movimiento obrero peruano 1918-1919". Lima. Edit. Cosmos. "s.f." 111 p.

31. MARTINEZ DE LA TORRE, Ricardo. "Apuntes para una interpretación" - Marxista de la historia social del Perú". Lima. Empresa Editora Peruana S.A. 1947

32. METTZER, Albert; SUTART, Christie. "Anarquismo y lucha de clases". Buenos Aires. Edit. Proyección 1971. 184 p.

33. MIRO, Vidal. "El anarquismo". Los estudiantes y la revolución. Mexico. Edit. Edimex. 1967. 227 p.

34. MONDRAGON. "Historia de Huacho". Trabajo mimeográfico en la Biblio teca Municipal de Huacho.

35. NICHO, Isaías. "Historia de Huacho"... Síntesis y otras - notas. 1874-1974. Huacho. 1974. 56 p.

36. PAREJA, Piedad. "La Protesta". 1911-1926. Contribución al estudio- del anarquismo. Univ. Católica del Perú 1973. Tesis -308 p.

37. PAREJA, Piedad. Anarquismo y Sindicalismo en el Perú". Rickchay, Perú. 1978.

38. PARRA, Pedro. "Bautismo de Fuego del Proletariado Peruano". Lima. Edit. Horizonte. 1969 - (Presentación y glosa de Este ban Paoletich).

39. PODESTA, Bruno. "El pensamiento de González Prada".

40. REATEGUI, Wilsón. "Lauramarca y sus movilizaciones campesinas"en -- "Cuadernos" del CONUP.

41. SPALDING, Karen. "La estructura de la clase de la Sierra Peruana, - 1750-1920 "En Análisis" N° 1. 1977. p. 25-36.

42. SULMONT, Denis. "El movimiento obrero en el Perú 1900-1956". Lima. Pontífica Univ. Católica del Perú. 1975. 356 p.

43. TRISTAN, Flora. "Perogrinaciones de una Paria". Lima. Moncloa. 554 p.

44. TUCKER, Benjamin. "Socialismo de Estado y Socialismo Libertario". New York. R. Tucker editor. 1897.

45. VERON, Eliseo. (Selección dirigida por él) "El problema ideológi- co".. Buenos Aires. Edit. Tiempo Contemporáneo. 1971 - 293 p.

46. WALTER, Nicolás. "etal". "Anarquismo hoy" Buenos Aires. Edit. Proyección 1969. 157 p.

47. YEPES, Ernesto. Borrador de "Ideología de las clases dominantes en el Perú".

48. YEPES, Ernosto. "El oncenio de Leguía" Algunas ideas en debate a pro pósito de su ubicación historica. en "Análisis" Lima. 1976. N° 4 pp. 103-107.

49. YEPES, Ernesto. "Perú: 1820-1920. Un siglo de desarrollo capitalista". I.E.P. , Lima 1972, 367 p.

Periódicos revisados en la Biblioteca Nacional

1. "La Luz Eléctrica" 1886. (5 números)
2. "Germinal" (Un sólo número) del 14 de enero de 1889.
3. "Integridad" 1889-1893- (total a 99 números).
4. "Humanidad" Nº 2 al Nº 7 - 1906-1907 .
5. "Humanidad" (2da. etapa) Nº 1 y Nº 3 de 1907.
6. "Los Parias" 1904-1910.
7. "El Oprimido" - órgano del centro socialista 1º de Mayo 1907-1909 - (40 números).
8. "El Obrero Marítimo" (15 númeéros - 1921).
9. "El Obrero de Huancavelica" de 1911 - (15 números).
10. "El Obrero Piurano" de 1919 en adelante (30 números).
11. "La Protesta" 1911-1926 (leídos los números de 1911-1912; 1916-1917; 1920,1923.

Documentos revisados en el Archivo Agrario

- Cartas reservadas de 1896 a 1930 de los Aspíllaga. Hacienda Cayaltí.
- Cartas oficiales de "San Nicolás" del Valle de Chancay. revisadas años 1916-1924 .
- Chiclín y otras haciendas arrendadas por los Larco - 1916-1922.
- Publicaciones en diarios locales de los sucesos de Chicama de 1921.

PUBLICACIONES DEL TALLER DE ESTUDIOS ANDINOS

Libros

1. MORIMOTO HAYASHI, Amelia.- Los inmigrantes japoneses en el Perú.- 1979.

Cuadernos de Investigación

Serie: Teoría

1. BENOIT LARCO, Beatríz.- Crítica del conocimiento histórico e historicidad.- Agosto 1976
2. YEPES DEL CASTILLO, Ernesto.- Historia y sociedad en el Perú del siglo XX (Vol. 1) .- Marzo 1978. Reimpreso Julio 1980

Serie: Ensayos Generales

1. ROQUEZ DIAZ, Gladys.- La agricultura peruana. Estadísticas agrarias 1950-1968.- Diciembre 1988 AGOTADO
2. ROQUEZ DIAZ, Gladys.- Desarrollo capitalista y agricultura en el Perú (Décadas de 1950 y 60). El caso del azúcar.-Agosto 1979 AGOTADO
3. RENIQUE CAYCHO, Gerardo.- Desarrollo de la ganadería lanera peruana y evolución de las explotaciones pecuarias.- Octubre 1979

Serie: Reforma Agraria

1. CUBAS ALVARIÑO, Ana María.- Reforma agraria bibliografía. Catálogo colectivo 1962-1972.- Marzo 1976 AGOTADO
2. HORTON,Douglas,- Reforma agraria y empresas campesinas en el Perú. Abril 1976. AGOTADO

Serie: Movimientos Sociales y Fuerza de Trabajo

1. MORIMOTO HAYASHI, Amelia.- Fuerza de trabajo inmigrantes japonesa y su desarrollo en el Perú. (Una exploración bibliográfica).- Marzo 1979. AGOTADO
2. DEUSTUA, José.- Azúcar, complejos agro-industriales y trabajadores en Lambayeque 1956-1968. Junio 1979
3. TORRES FRANCO, Manuel.- Breve antología del pensamiento anarquista en el Perú.- Julio 1979. Reimpreso: Sotiembre 1980
4. PAREJA PFLUCKER, Piedad.- Apuntes sobre el sindicalismo agrario en el Perú.- Mayo 1980
5. ROMERO, Fernando.- Papel de los descendientes de africanos en el desarrollo económico-social del Perú.- Julio 1980
6. BENOIT, Beatriz.- El ideario anarquista y su penetración en el área rural.- Setiembre 1980

Serie: Andes Centrales

1. CABALLERO, Víctor.- Hacienda Conocancha: desarrollo capitalista y proletarización.
FONSECA, César.- Comunidad-hacienda y el modelo SAIS.- Agosto 1976. AGOTADO

2. MALLON, Florencia y otros.- Lanas y capitalismo en los Andes centrales.- Junio 1977 AGOTADO

3. RENIQUE CAYCHO, Gerardo.- Sociedad Ganadera del Centro: pastores y sindicalización en una hacienda alto-andina. Documentos 1945-1948 Setiembre 1977. AGOTADO

4. RENIQUE CAYCHO, Gerardo.- Comunidades campesinas y 'recuperaciones' de tierras. Valle del Mantaro.- Octubre 1977 AGOTADO

5. RENIQUE CAYCHO, Gerardo.- La agricultura en el valle del Mantaro. Estadísticas socio-económicas 1950-1968.- Diciembre 1978.

6. MANRIQUE, Nelson.- El desarrollo del mercado interior en la sierra central 1830-1910.- Diciembre 1978. AGOTADO

7. PAREJA PFLUCKER, Piedad.- Proceso organizativo en las fábricas de tejido de lana de Huancayo: Los Andes y Manufacturas del Centro.- Marzo 1979.

8. MANRIQUE, Nelson.- La Guerra del Pacífico y la crisis de la fracción terrateniente de la sierra central del Perú (1879-1888).- Mayo 1980.

Serie: Sur Andino

1. BRISSEAU, BURGA, GIESECKE y UGARTE.- Cuzco: geografía e historia: documentos y apuntes de interpretación.- Abril 1978 AGOTADO

2. YEPES DEL CASTILLO, Ernesto.- Materiales sobre gamonalismo andino.- EN PREPARACION

Serie: Costa: Economía y Sociedad

1. CORREA, Luciano.- Historia de la industria azucarera en el valle de Cañete.- Junio 1978

2. CASTILLO FERNANDEZ, Marlene.- Exámen de la agricultura en el valle de Cañete.- Setiembre 1979

Informes y pedidos:
TALLER DE ESTUDIOS ANDINOS
Departamento de Ciencias Humanas
Universidad Nacional Agraria
Telf. 352035 Ax. 282 - Apartado 456
La Molina - LIMA - PERU

SETIEMBRE 1980

